

A broken metal chain is shown against a blue background with light rays emanating from the point of breakage. The chain is made of several interlocking links, and one link is broken, with the pieces falling away. The background is a gradient of blue, with white light rays radiating from the center, creating a sense of liberation and hope.

Liberación del Alma

**Y conoceréis la verdad,
y la verdad os hará
libres
Juan 8:32**

Serie: Liberación del Alma
Escrito por: Luis y Susan Bautista

Guía Útil Para el Aprovechamiento de Este Material

¡Gracias por usar las herramientas de este ministerio! Estamos seguros que su vida y la de otros serán transformadas y bendecidas al aplicar estas enseñanzas. Siempre es importante buscar la dirección y ayuda del Espíritu Santo y usar la Palabra de Dios como base principal.

Esta serie está compuesta de:

- Lecciones para que el alumno pueda profundizarse en el estudio bíblico. Al final de cada sesión hay un repaso con "Puntos Importantes" de la lección.

La mejor manera para usar este material, ya sea en grupos pequeños, la iglesia o en su hogar es que el alumno:

- Estudie la lección.
- Haga la tarea para la próxima clase - llenando los espacios en blanco en la sección de los Puntos Importantes y contestando las dos preguntas al final.
- Repase las dos preguntas al final, en la próxima clase, antes de estudiar la siguiente lección.

Si usted tiene preguntas, sugerencias o cualquier otro comentario acerca de este material puede contactarnos en: www.alimentamisovejas.org, alimenta@alimentamisovejas.org o escríbanos a:

Alimenta Mis Ovejas
PO Box 122524
Arlington, TX 76012
U.S.A.

Que Dios bendiga su esfuerzo por crecer y engrandecer el Reino de Dios.

Luis y Susan Bautista
Alimenta Mis Ovejas, Inc.



Serie: Liberación del Alma

Tabla de Contenido

SECCIÓN DEL ALUMNO

Sesión 1: De Salvación a Liberación Parte 1.....	7
Sesión 2: De Salvación a Liberación Parte 2.....	19
Sesión 3: La Frustración de la Liberación.....	31
Sesión 4: Fórmula para la Liberación.....	45
Sesión 5: Muriendo a Sí Mismo.....	57

GUÍA DEL LÍDER

Respuestas a los Puntos Importantes de cada sesión.....	69
---	----

SECCIÓN DEL ALUMNO

Sesión 1: De Salvación a Liberación Parte 1.....	71
Sesión 2: De Salvación a Liberación Parte 2.....	73
Sesión 3: La Frustración de la Liberación.....	75
Sesión 4: Fórmula para la Liberación.....	78
Sesión 5: Muriendo a Sí Mismo.....	81

Serie: Liberación del Alma
Sesión 1: De Salvación a
Liberación Parte 1

Serie: Liberación del Alma
Sesión 1: De Salvación a Liberación Parte 1

Muchos de nosotros hemos sido cristianos por un buen tiempo, asistiendo a la iglesia continuamente, cantamos alabanzas y adoramos a Dios. Verdaderamente deseamos seguir y servir a Dios con un corazón sincero. Hemos decidido seguir a Dios aún cuando la vida es difícil. Permítame decirle que cuando alguien decide y se compromete seguir a Cristo y subir al próximo nivel de crecimiento espiritual de seguro el enemigo lanzará un **ataque**; él hará cualquier cosa para detenernos a que sigamos en la fe, él ha determinado robar, matar y destruir todas las promesas que Dios tiene para nosotros, Sus hijos.

Es fácil empezar bien, pero no siempre es fácil terminar bien. Entre empezar y terminar hay un lugar que se llama atascadero (desierto). Esto es lo que pasa cuando recibimos a Cristo, nos emocionamos acerca del futuro que Dios tiene para nosotros, pero en algún lugar nos atascamos y comenzamos a perder el gozo, poder y libertad que debemos experimentar. Tal vez imitemos la rutina de ser un buen cristiano que lee la Biblia, ora, va a la Iglesia, etc., pero es solamente una rutina de “un buen cristiano” en vez de la vida abundante que Dios nos ha prometido.

Para todos aquellos que están cansados de dar vueltas y vueltas en su caminar cristiano sin llegar a ningún lugar, ésta puede ser la respuesta, si en verdad están deseando salir del atascadero.

La Iglesia en general ha hecho un buen trabajo enseñando acerca de la salvación y el perdón de pecados, ganando almas para Cristo, y todo esto es importante, pero no es el fin del proceso. Además la Iglesia tiene una responsabilidad de ayudar a los creyentes en el proceso de ser **transformados** desde su nacimiento espiritual hasta la transformación de ser como Cristo. No debemos quedarnos con el perdón de pecados solamente, sino que también debemos seguir adelante en el proceso de ser **discípulos**.

La mayoría de las veces, la Iglesia se ha enfocado más en la salvación, pero diciendo y haciendo poco acerca de la liberación. Asumimos que cuando alguien recibe a Cristo ese alguien también ha sido **liberado**, pero la realidad es que una persona puede ser **salva** pero no libre. Salva de la condenación del pecado, pero no liberada del poder del pecado.

Todos nacemos con una condición de pecado la cual heredamos de Adán y que necesita ser removida por medio de la sangre de Cristo cuando lo aceptamos como Salvador. Cristo tomó la pena del pecado clavándola en la cruz una vez y para siempre por medio de Su muerte poniendo Su vida en lugar de nosotros. No hay otro medio, el dinero no podía pagar el precio, nosotros mismos tampoco podíamos salvarnos por sí mismos, así pues era necesario un Salvador puro y sin mancha como es nuestro Señor Jesús. Cuando creemos en nuestros corazones y le confesamos con nuestra boca, Él nos salva de la pena del pecado, la cual es la muerte eterna.

²²*Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.* ²³*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.* Romanos 6:22-23, RV 1960

A pesar de que la salvación nos libera de la **pena** del pecado, con frecuencia batallamos con el **poder** del pecado en nuestras vidas aún después de haber recibido a Cristo.

Tenéis por vuestro fruto la santificación.

El versículo anterior dice que el fruto de la salvación es nuestra santificación, o sea la evidencia de ser transformados a la imagen de Dios.

Al venir a Cristo, Él perdona sus pecados, pero no necesariamente lo libera de todas las **consecuencias** de pecados que ha cometido y las **heridas** que ha recibido por el pecado de otros. El efecto de sus pecados y los pecados que otros han cometido en contra usted pueden traer resultados **negativos** en su vida.

Como cristiano es posible que usted se sienta confundido y piense: “¿Cómo es posible que soy salvo, pero no libre? ¿Por qué no me siento libre?” Cuando la Biblia dice: “**Si el Hijo los libertare seréis verdaderamente libres**”. La realidad es que no solamente somos pecadores, sino que también hemos sido víctimas del pecado de otros. Muchos de nosotros hemos sido víctimas físicamente, sexualmente y verbalmente, abusados emocionalmente, víctimas de la pobreza, ambientes no saludables, injusticias, etc.

³⁶ *Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres. Juan 8:36, RV 1960*

¿Cómo puedo yo ser verdaderamente libre, no sólo intelectualmente? ¿Cómo puedo ir más allá de la idea o concepto de ser libre a la experiencia de ser libre en mi vida? ¿Cómo puedo no solamente decir soy libre sino que también vivir libremente?

Consideremos a los hijos de Israel quienes fueron esclavos por 400 años en Egipto. Dios dijo a Moisés que el ángel de la muerte pasaría aquella noche hiriendo a cada primogénito de todas las familias. Pero Dios ordenó a Moisés a que cada padre de familia tomara un cordero macho, sin defecto, que lo matara y que pusiera la sangre de aquel animal sobre los marcos de las puertas de sus casas y que cuando el ángel de la muerte pasara y viera la sangre en los marcos de las puertas, la sangre los protegería de la muerte.

²³ *Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir. Éxodo 12:23, RV 1960*

Cuando los Israelitas aplicaron la sangre del cordero sobre los postes, fueron salvos de la muerte, pero aún seguían viviendo dentro de Egipto en la **esclavitud** del faraón. Una cosa es estar a salvo de la muerte y otra cosa es ser libre de la esclavitud del faraón. Así también hay una gran diferencia entre ser **salvo** del pecado por la sangre de Cristo y caminar en libertad del poder del pecado en nuestras vidas.

Una vez que la sangre se aplica en nuestros corazones aceptando a Cristo, inmediatamente ha ocurrido la salvación de la muerte espiritual. La salvación fue hecha por medio de la redención. Redención quiere decir: Comprar de regreso aquello que antes era mío. Nosotros pertenecíamos a Dios, pero por la desobediencia de Adán fuimos vendidos al pecado. El problema ahora era que ni todo el dinero, oro o plata fueron suficientes para comprarnos (redimirnos) de regreso del poder de satanás.

Entonces en vez de comprarnos con dinero, Dios sacrificó a Su hijo y derramó Su sangre para pagar el precio necesario para redimir su vida y la mía.

Si Moisés simplemente hubiera aplicado la sangre del cordero en los marcos de las puertas para salvar a los esclavos de la muerte, pero no los hubiera sacado de la esclavitud en Egipto, entonces habría fracasado. Ellos se hubieran salvado del ángel de la muerte, pero hubieran quedado bajo la opresión de un faraón despiadado. Aún antes de cruzar el mar rojo no estaban libres del faraón, pero cuando cruzaron el mar rojo, aunque quisieran volver ya no podían, siendo salvos de una vez y para siempre de morir en Egipto. Libres de la muerte pero ahora atascados entre el mar rojo y el desierto sin poder llegar a la tierra prometida. Así como para el pueblo de Israel, no es la voluntad de Dios que simplemente recibamos el perdón de pecados siendo salvos de la muerte eterna, y continuar viviendo atascados en el desierto esclavos del poder del pecado.

Cuando pedimos a Cristo que venga a vivir en nuestras vidas Su sangre arregla el problema o enfermedad del pecado que había con nosotros y ya no somos considerados pecadores. Él nos salvó de la pena de muerte que es la paga del pecado.

²³*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Romanos 6:23, RV 1960*

Nuestro problema es más que haber nacido en una condición de pecado. El problema del que estoy hablando es que muchos de nosotros estamos **heridos** y batallando en la vida por el resultado de pecados de otros contra nosotros o experiencias que vinieron a nuestra vida como resultado del pecado. Existe la posibilidad de que hayamos adoptado hábitos y **creencias** para poder sobrellevar el dolor. Estos pueden ser adicciones, amargura, enojo, no perdonar, miedo, baja autoestima, etc. Así como los hijos de Israel estaban a salvo, pero atascados por la opresión del faraón, quien había pecado en contra de ellos, podemos estar **atascados** con miedo, desesperanza, enojo, amargura, falta de perdón, etc., que sentimos por la forma en que otros nos han tratado o por circunstancias difíciles que hemos pasado. Las **emociones** negativas salen de las heridas que hemos recibido en el pasado y por eso a veces reaccionamos y respondemos con una actitud negativa, de temor, ansiedad, desconfianza, abuso y guerra contra otros. Somos víctimas. Una víctima es alguien inocente que recibe un impacto negativo de los pecados de otros.

Las víctimas son personas que son abusadas o asaltadas físicamente, emocionalmente, verbalmente, sexualmente, etc. El abuso puede afectar su cuerpo, mente y emociones, y si no pone cuidado usted puede acabar atascado en un ciclo, rutina o mentalidad equivocada creyendo que será siempre la víctima y que su vida, relaciones, etc. Siempre serán así.

Aquí es donde usted comienza a creer las mentiras que el diablo le dice. Mentiras como: "Usted se merece ser tratado como lo que es, alguien sin valor, que es un estúpido". Usted comienza a creer que esa es su identidad. Además usted comienza a creer que sus circunstancias nunca van a cambiar, que nunca va a salir de ser pobre, nunca será libre de ser abusado, de ser devaluado, maltratado. Cree que siempre va a ser así. Hasta puede comenzar a convertirse en un depredador respondiendo de su dolor, pecando en contra de otras personas inocentes que no se merecen su enojo,

desconfianza, abuso, ataques de guerra, etc. odiando lo que hace y sin poder detenerse.

Y frecuentemente piensa, ¿Cómo puedo yo ser salvo y experimentar todas estas emociones? Soy salvo, pero enojado, salvo pero a veces siento que no valgo nada. Salvo pero con ansiedad. Salvo pero de mal humor. Estoy confundido y mis sentimientos acerca del futuro son negativos. No estoy tan motivado como la gente en la Iglesia, yo voy a la Iglesia, alabo y adoro a Dios con ellos pero en lo más profundo de mi ser me siento vacío y sin esperanza. Voy a la Iglesia y alabo a Dios porque soy salvo, pero regreso a mi casa preocupado y pensando por qué no soy libre, sino preso del temor, rencor y el dolor del pasado. A veces pienso: "¿De qué me sirve tener la sangre en los postes y ser salvo de la condenación del pecado y seguir siendo un esclavo, sin poder vivir la vida abundante, la cual Cristo nos prometió?"

Cuando usted vive de mala manera (mala función), por ejemplo: Gritando y peleando en su matrimonio o con sus hijos, dando y recibiendo abuso, constantemente pecando contra otros o que otros pequen contra usted eso se convierte en **NORMAL** para usted porque "así es la vida". Entonces usted sólo se siente "normal", cómodo o bien cuando recrean las **mismas** circunstancias de su pasado de abuso, ataques de guerra y mala manera (mala función), simplemente porque usted tiene una percepción falsa de lo que en realidad es normal.

Lo normal para nosotros es un lugar dentro de parámetros establecidos del corazón, lo normal se siente familiar y crea una ilusión de seguridad. Sin embargo, la verdad es que después de todo, lo normal no es realmente seguro. Puede ser que esto sea lo menos seguro de todas nuestras opciones, pero como tendemos a ver lo desconocido con incertidumbre y aprehensión, tercamente nos paramos firmemente y optamos por lo familiar y los sentimientos engañosos de la rutina.

Cada día podemos ver como lo familiar lleva a las personas a ser atrapadas en situaciones destructivas. ¿Cuán a menudo hemos visto a alguien que no quiere dejar un matrimonio abusivo? Su vida podría estar realmente en peligro, pero ella decide quedarse. No es seguro, pero es algo familiar. Esto podría causar que se sienta más segura que si decidiera intentar algo desconocido. Para un observador, lo que está ocurriendo no tiene ningún sentido. Los demás pueden reconocer el peligro, pero para la persona que ha decidido estar atrapada dentro de la rutina o incertidumbre, su perspectiva está bloqueada por su percepción natural a lo familiar. No sabríamos cómo ser "normales" sin las malas funciones que siempre han sido parte de nuestra vida.

Queramos o no, lo "normal" es algo que hemos aceptado.

Una vez algo es ignorado, se considera como algo aceptado o escogido. Una vez aceptamos algo, ajustamos o arreglamos nuestra vida para que podamos manejar el problema de acuerdo a lo aceptado. Yo uso el ejemplo de una rama pequeña creciendo por el piso de su sala. Al principio es irritante y posiblemente penoso. Aunque se da cuenta que está allí creciendo cada día, usted no hace nada sobre ello. La rama continúa creciendo, ha sido aceptada (tolerada). Una vez llegue a estar suficientemente grande, usted comienza a acomodar sus muebles para que usted pueda estar cómodo con la presencia de la rama. Hasta se convierte en un tema de conversación. Ha pasado de ser algo aceptado a ser parte de su identidad. Una vez algo se ha añadido a

su identidad, se vuelve necesario para sentirse normal. En este punto, usted podría resistir cualquier intento de remover el árbol que comenzó como algo irritante.

El cuerpo físico funciona de la misma manera. Si se lastimó uno de sus músculos de un pie, todo su cuerpo necesitará acomodarse de cierta manera para poder caminar con el menor dolor posible. Su tobillo, rodilla, cadera y espina dorsal tendrán que hacer ajustes mínimos para poder caminar con ese pie. Estos ajustes eventualmente se volverán la manera como camina. Es parte de lo normal. Cada ajuste se puede volver una enfermedad o problema. Sin importar cuánto usted trate su rodilla, cadera o espina dorsal, el problema nunca se irá por completo si la herida del pie no se resuelve.

Las personas que viven en mal funcionamiento continuo no saben cómo actuar o recibir tratamiento normal y saludable. Alguien así es muy difícil de amar. Si alguien trata a estas personas con amor, es posible que ellas rechacen sus intentos para amarlos y hasta traten de persuadirlos a no amarlos usando ataques negativos que impiden ser tratados con amor y valor, asaltando y atacando porque no están acostumbrados a ser tratados con amor. No es normal para ellos y por eso se sienten incómodos.

Estas personas son capaces de desafiarlo a usted metiéndolo en un argumento o pelea con ellos mismos porque eso es lo que las hace sentirse normal, porque ellas no saben como ser bendecidos o amados, no están contentos hasta que las cosas se vuelvan mal, porque mal es normal para ellos.

Tal vez usted es esa persona que es difícil de amar o de valorar. Tal vez usted nunca ha experimentado estas cosas en su vida y por eso no es normal o es incomodo para usted y por eso cuando alguien trata de darle amor y lo tratan con respeto, su respuesta es rechazar o responder con ataques de furia, enojo, miedo, aislamiento etc. ¿Está usted actuando de la misma manera que personas en su pasado? Si usted creció con un padre o madre enojada, ¿Es usted también enojado? Su papá le pegaba a su mamá, ¿Golpea usted a su esposa? Si su madre estaba siempre preocupada y temerosa, ¿Es usted como ella? Si hace algunos años alguien de la Iglesia lo hirió a usted ¿Vacila para ayudar y servir en la iglesia porque tiene miedo de ser herido de nuevo o está dejando que la ofensa forme raíces para maltratar a otros de la forma que usted fue maltratado sin quisiera saberlo?

Tal vez usted es salvo, va a la Iglesia y sirve a Dios, pero no es libre. Usted continúa actuando equivocadamente y sabe que está mal y no es su intención hacerlo, pero está atascado. Usted es salvo pero mientras no sea libre, su vida es una turbulencia.

Son muchas las personas que van a la Iglesia con **trastornos** mentales, emocionales y físicos, reciben a Cristo y luego comienzan a servir como líderes, ujieres, músicos, cantantes, etc. Su salvación es sincera, es real y aman a Dios con amor sincero, pero no son **libres**.

Los hijos de Israel estuvieron esclavizados en Egipto, luego pasaron por el desierto hasta la tierra prometida. Cuando somos salvos nuestro espíritu ha sido renovado instantáneamente, recreado por el poder de Dios. Somos una nueva criatura y nuestro espíritu está sentado a la derecha de Dios unido con Cristo en los cielos.

¹⁷*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.* ¹⁸*Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo*

por Cristo... ¹⁹que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados...²¹Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. 2 Corintios 5:17-21, RV 1960.

⁵Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), ⁶y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús. Efesios 2:5-6, RV1960

Nuestro espíritu es salvo inmediatamente que recibimos a Cristo, nuestro espíritu está salvo, pero nuestro cuerpo y alma (mente, emociones y voluntad) quedan igual. Dios no espera a que nuestro cuerpo y alma sean transformados para salvarnos. **La santificación de nuestra alma es un proceso que tenemos que llevar a cabo crucificando nuestra carne y sometiéndonos al Espíritu Santo.**

¹²**Lleven a cabo su salvación** con temor y temblor, ¹³**pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad.**
Filipenses 2:12b-13, NVI

El cordero no murió después de que salieron de Egipto, sino mientras eran esclavos y a punto de morir en las manos del faraón, también Cristo murió por nuestros pecados aún cuando éramos pecadores para que pudiéramos escapar de la pena de muerte eterna.

⁸Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. ⁹Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. ¹⁰Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Romanos 5:8-10, RV 1960

Al momento de la salvación nuestro espíritu se vuelve nuevo y perfecto y está sellado (guardado) eternamente por el Espíritu Santo.

³⁰Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Efesios 4:30, RV 1960

La sangre de Jesús nos salva de la muerte y el Espíritu Santo nos **sella** a nuestro espíritu y protege de volver a ser contaminados con la condición o enfermedad del pecado. **Cuando aceptamos a Cristo nuestro espíritu es sellado por el Espíritu Santo, mientras que nuestro cuerpo y alma (mente, voluntad y emociones) pasan por un proceso de santificación.** Nuestra mente sólo puede ser renovada con la **verdad** revelada.

La única manera que podemos ser salvos de la muerte es por la sangre de Cristo que ya fue derramada hace más de 2,000 años y es la que nos da vida y la habilidad de salir de la pena del pecado (muerte espiritual). Sin la sangre de Cristo estamos expuestos a morir esclavos en Egipto (simboliza el mundo). El punto aquí es que cuando aceptamos a Cristo nuestro espíritu está salvo pero nuestra **alma** no entiende esa verdad y entonces no ha sido liberada. Nuestra mente, voluntad y emociones siguen presas en los recuerdos de la **esclavitud** y del poder del faraón (el diablo).

¹⁴Porque sabemos que la ley es espiritual; más yo soy carnal, vendido al pecado. ¹⁵Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. ¹⁶Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. ¹⁷De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. ¹⁸Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora

el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. ¹⁹Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. ²⁰Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. ²¹Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. ²²Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; ²³pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ²⁴¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? ²⁵Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. Romanos 7:14-25, RV 1960

El pueblo de Israel tuvo que pasar por el desierto para llegar a la tierra prometida. El desierto en el Antiguo Testamento es un símbolo del proceso de liberación del alma (mente, voluntad y emociones) del creyente. Tuvieron que pasar por el desierto para poder llegar a la tierra prometida, que es un lugar de abundancia. El desierto es un lugar seco donde las cosas no crecen fácilmente. Todo creyente debe pasar por el proceso de crecimiento espiritual, teniendo nuestra **mente** renovada con la verdad y siendo transformados a la imagen de Dios.

Todo creyente debe pasar de salvación a **liberación**. Todos debemos ser transformados por medio de la renovación de nuestra mente hasta que no quede nada del viejo hombre y ya no nos veamos más como la víctima. Es necesario que pasemos por el proceso de transformación de nuestras mentes hasta que entendamos quienes somos en Cristo Jesús. Nuestra mente necesita ser renovada hasta el punto que recibamos **revelación** de la libertad que Dios nos ha provisto (experimentarlo) y podamos disfrutar de la vida abundante que está disponible para todo creyente.

²No se amolden al mundo actual, sino sean **transformados mediante la renovación de su mente**. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. Romanos 12:2, NVI

Todos debemos pasar por el proceso INTENCIONAL de renovar nuestra mente y crecer de salvación a liberación. Si nuestra mente no es renovada, las circunstancias continuarán igual como las del mundo y será difícil o casi imposible ver la visión de ver familias sanadas y vidas transformadas realizadas en su vida.

Ir a la Iglesia y tener perdón de pecados es bueno, pero no es suficiente. No es suficiente ir a la Iglesia y actuar como que todo está bien. La presión de ser aceptado como un “buen cristiano” puede ser agobiante, porque tal vez usted no es capaz de admitir que necesita ayuda. Puede ser que usted ya está sirviendo en un ministerio como maestro de niños, ujier o líder, y actúa como si todo está bien pero en realidad usted no está libre.

Por favor entienda que su salvación no termina con el perdón de pecados, es sólo el comienzo. ¿Recuerda el paralítico al cual Jesús le dijo: “Tus pecados te son perdonados”?

³Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro. ⁴Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico. ⁵Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados... ¹⁰Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): ¹¹A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. ¹²Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió

delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa. Marcos 2:3-5,10-12, RV 1960

La salvación fue tan sólo el comienzo del proceso, porque seguidamente comenzaba la liberación, cuando Jesús le dijo; “**Levántate y anda**”, y el hombre comenzó a andar.

Es de suma importancia que usted sea liberado y transformado por medio de la renovación de su mente. Así como el pueblo de Israel no sólo puso la sangre en las puertas para ser salvos de la muerte y continuar en esclavitud, usted no recibió a Cristo para luego continuar una vida bajo la esclavitud del pecado. Usted fue salvo para ser liberado y aprender a volar como un águila y no estar picoteando el suelo como un pollo y si no lo cree, pídale a Cristo que renueve su mente a la verdad de quien es ahora y la vida abundante que Él tiene para usted.

¿Cuáles son algunas malas funciones que tengo en mi vida?

ORACIÓN:

Gracias Señor Jesús, por morir en la cruz, para salvarme de la pena del pecado y darme vida eterna. Por medio de Tu resurrección puedo tener libertad sobre el poder del pecado en mi vida. Te pido que me libres de cualquier atadura del pasado y los malos hábitos y viejas maneras de vivir.

PUNTOS IMPORTANTES

1. Cuando alguien decide y se compromete seguir a Cristo y subir al próximo nivel de crecimiento espiritual de seguro el enemigo lanzará un _____, él hará cualquier cosa para detenernos a que sigamos en la fe, él ha determinado robar, matar y destruir todas las promesas que Dios tiene para nosotros Sus hijos.
2. La Iglesia tiene una responsabilidad de ayudar a los creyentes en el proceso de ser _____ desde su nacimiento espiritual hasta la transformación de ser como Cristo. No debemos quedarnos con el perdón de pecados solamente, sino que también debemos seguir adelante en el proceso de ser _____.
3. Asumimos que cuando alguien recibe a Cristo, ese alguien también ha sido _____, pero la realidad es que una persona puede ser _____ pero no libre. Salva de la condenación del pecado, pero no liberada del poder del pecado.
4. A pesar de que la salvación nos libera de la _____ del pecado, con frecuencia batallamos con el _____ del pecado en nuestras vidas aún después de haber recibido a Cristo.

5. Al venir a Cristo, Él perdona sus pecados, pero no necesariamente le libera de todas las _____ de pecados que ha cometido y las _____ que ha recibido por el pecado de otros. El efecto de sus pecados y los pecados que otros han cometido en contra usted pueden traer resultados _____ en su vida.
6. Cuando los Israelitas aplicaron la sangre del cordero sobre los postes, fueron salvos de la muerte, pero aún seguían viviendo dentro de Egipto en la _____ del faraón. Una cosa es estar a salvo de la muerte y otra cosa es ser libre de la esclavitud del faraón. Así también hay una gran diferencia entre ser _____ del pecado por la sangre de Cristo y caminar en libertad del poder del pecado en nuestras vidas.
7. Muchos de nosotros estamos _____ y batallando en la vida por el resultado de pecados de otros contra nosotros o experiencias que vinieron a nuestra vida como resultado del pecado. Existe la posibilidad de que hayamos adoptado hábitos y _____ para poder sobrellevar el dolor. Estos pueden ser, adicciones, amargura, enojo, no perdonar, miedo, baja autoestima, etc.
8. Podemos estar _____ con miedo, desesperanza, enojo, amargura, falta de perdón, etc., que sentimos por la forma en que otros nos han tratado o por circunstancias difíciles que hemos pasado. Las _____ negativas salen de las heridas que hemos recibido en el pasado y por eso a veces reaccionamos y respondemos con una actitud negativa, de temor, ansiedad, desconfianza, abuso y guerra contra otros.
9. Cuando usted vive de mala manera (mala función), por ejemplo, gritando y peleando en su matrimonio o con sus hijos, dando y recibiendo abuso, constantemente pecando contra otros o que otros pequen contra usted eso se convierte en _____ para usted porque “así es la vida”. Entonces usted sólo se siente “normal”, cómodo o bien cuando recrean las _____ circunstancias de su pasado de abuso, ataques de guerra y mala manera (mala función), simplemente porque usted tiene una percepción falsa de lo que en realidad es normal.
10. Son muchas las personas que van a la Iglesia con _____ mentales, emocionales y físicos, reciben a Cristo y luego comienzan a servir como líderes, ujieres, músicos, cantantes, etc. Su salvación es sincera, es real y aman a Dios con amor sincero, pero no son _____.
11. Nuestro espíritu es salvo inmediatamente que recibimos a Cristo, nuestro espíritu está salvo, pero nuestro cuerpo y alma (mente, emociones y voluntad) quedan igual. Dios no espera a que nuestro cuerpo y alma sean transformados para salvarnos. **La salvación de nuestra alma es un _____ que tenemos que llevar a cabo _____ nuestra carne y sometiéndonos al espíritu.**
12. La sangre de Jesús nos salva de la muerte y el Espíritu Santo nos _____ y protege de volver a ser contaminados con la condición o enfermedad del pecado. **Cuando aceptamos a Cristo nuestro espíritu es sellado por el Espíritu Santo, mientras que nuestro cuerpo y alma (mente, voluntad y emociones) pasan por un proceso de _____.** Nuestra mente sólo puede ser renovada con la _____.

13. Cuando aceptamos a Cristo nuestro espíritu está salvo pero nuestra _____ no ha sido liberada. Nuestra mente, voluntad y emociones siguen presas en los recuerdos de la _____ y del poder del faraón (el diablo).
14. Todo creyente debe pasar por el proceso de crecimiento espiritual, teniendo nuestra _____ renovada con la verdad y siendo transformados a la imagen de Dios. Todo creyente debe pasar de salvación a _____. Todos debemos ser transformados por medio de la renovación de nuestra mente hasta que no quede nada del viejo hombre y ya no nos veamos más como la víctima.
15. Es necesario que pasemos por el proceso de transformación de nuestras mentes hasta que entendamos quiénes somos en Cristo Jesús. Nuestra mente necesita ser renovada hasta el punto que recibamos _____ de la libertad que Dios nos ha provisto (experimentarlo), y podamos disfrutar de la vida abundante que está disponible para todo creyente.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

³⁰*Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Efesios 4:30, RV 1960*

¿Qué me está diciendo el Espíritu Santo a través de esta clase?

¿En esta semana, cómo puedo aplicar en mi vida lo que he aprendido?

Serie: Liberación del Alma
Sesión 2: De Salvación a
Liberación Parte 2

Serie: Liberación del Alma
Sesión 2: De Salvación a Liberación Parte 2

En la última sesión aprendimos que al momento de la salvación nuestro espíritu ha sido sellado por el Espíritu Santo, nuestro cuerpo será recreado (glorificado) cuando resucitemos, pero nuestra alma debe pasar por un proceso de santificación. Nuestra mente debe ser renovada con la verdad para que seamos verdaderamente libres.

³²Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Juan 8:32, RV 1960

Al recibir a Cristo como Salvador, nuestro espíritu es salvo, pero nuestra alma no ha sido liberada, somos salvos en el espíritu, pero nuestro cuerpo y alma (emociones, mente y voluntad) quedan esclavos al poder del pecado.

El pueblo de Israel tuvo que pasar por el desierto para llegar a la tierra prometida. El desierto para el creyente del nuevo testamento es un símbolo del alma (mente, emociones y voluntad). Es por donde todo creyente tiene que pasar para llegar a la tierra prometida. El desierto es un lugar seco en donde las cosas no crecen fácilmente. Todos nosotros debemos pasar por este proceso de renovar nuestra mente para poder pasar de la salvación a la liberación.

Muchos de nosotros estamos heridos y batallando en la vida por el resultado de nuestros pecados o porque otros han pecado en contra de nosotros. Es posible que hayamos consciente o inconscientemente adoptado hábitos de mal funcionamiento intentando enterrar nuestro dolor por medio de adicciones, amarguras, enojo, falta de perdón, etc. Si nos sentimos enojados, desesperanzados y con ira, tal vez es por la manera en la que hemos sido tratados o por experiencias difíciles de la vida. Las emociones negativas que vienen por heridas que hemos recibido de otros, pueden causar que respondamos con temor, ansiedad, desconfianza, una actitud negativa, abuso o furia contra otros.

Por eso debemos ser transformados por medio de la renovación de la mente hasta el punto que ya no nos veamos nunca más como una víctima de las heridas del pasado. Debemos pasar por la transformación de nuestras creencias hasta que podamos entender nuestra verdadera identidad en Cristo. Nuestras mentes deben ser transformadas hasta que podamos recibir revelación (experiencia) de Dios de la vida abundante que está disponible para nosotros. Debemos pasar por el proceso de transformación para que podamos pasar de salvación a la liberación, de Egipto a la tierra prometida.

Su salvación no **termina** con el perdón de pecados, eso es apenas el principio del proceso, a la libertad y **transformación**. Es importante que usted sea liberado y transformado por medio de la renovación de la mente. Así como los esclavos en Egipto no pusieron la sangre en los marcos de las puertas simplemente para ser salvos de la muerte y continuar esclavos del faraón, usted no recibió a Cristo para continuar en esclavitud.

Jesús dijo en Lucas 4:18: “*El espíritu del Señor está sobre mí... para poner en libertad a los oprimidos*”. También David dijo en el Salmo 142:7^a: “*Saca mi **alma** de la cárcel, para que alabe tu nombre...*”

Nuestras Iglesias han pasado por alto esta importante verdad, y el ir a la iglesia se ha vuelto una **rutina** o un rito en vez de ser una experiencia de **transformación**. Usted debe ir a la Iglesia para tener una experiencia con la **presencia** de Dios que lo transforma, pero muchos cristianos estamos acostumbrados a ir a la Iglesia de una manera cultural, ritual o emocional, teniendo una experiencia en la **carne** pero no hay renovación de la mente, ni tampoco libertad.

No se sienta mal si se encuentra en estas condiciones. Cada cristiano experimenta la salvación y después necesita ser liberado. Todos nacimos con la enfermedad del **pecado** y aún cuando somos sanados de la condición del pecado, quedan cicatrices, hábitos y ataduras en nuestro cuerpo y **alma**.

Casi toda persona ha adoptado malos hábitos y maneras de actuar para tratar su dolor **emocional**. Nuestro pasado está lleno de eventos y **experiencias** que han herido nuestra autoestima, robado nuestra **seguridad** y nos ha dejado sintiéndonos solos e insignificantes. Tal vez hemos pasado por momentos traumáticos tales como la muerte de un ser querido, divorcio, violación, rechazo, tanto de familiares como de la sociedad. Tal vez fuimos abandonados o abusados verbalmente, físicamente, sexualmente o emocionalmente. Tal vez hemos vivido un matrimonio infeliz o con un esposo o padre alcohólico o con personas que nos devaluaron constantemente.

Dios nos creó para vivir en íntima **relación** con Él y con otros. Cuando una de esas relaciones saludables por la que fuimos creados se **rompe** por una interacción o relación negativa con otra persona, esto puede causar dificultad para abrir nuestro **corazón** a Dios o a otros. Todos deseamos ser apreciados, protegidos, pertenecer y considerarnos de valor. Sentimos que debemos ser tratados con dignidad y respeto, pero en vez de eso, a menudo terminamos en relaciones rotas y con una familia de mal función, lo cual causa heridas emocionales muy profundas.

Algo que es muy triste es que muchos no piensan ni entienden su necesidad de ser libres y que hay una vida abundante disponible para ellos. Entonces se quedan en Egipto esclavos de las mentiras del diablo. Estas personas están confundidas y vacilan en sus mentes pensando: “¿Por qué recibir a Cristo? ¿El ser un cristiano e ir a la iglesia y servir a Dios no es suficiente?” Están preocupados, deprimidos, avergonzados y tristes por la condición de sus vidas. Son hijos del Rey, pero esclavos como si fueran lo peor del Reino.

Este problema se amplifica cuando su cónyuge y niños entran a formar parte de sus vidas, quienes también traen sus propios problemas y ataduras, cuando comienzan a interactuar esto crea un caos y más *mala función*.

La Biblia dice:

²³Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y **se unirá a su mujer, y serán una sola carne**. Génesis 2:23, RV 1960

³³No se dejen engañar: Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.
1 Corintios 15:33, NVI

Por eso debemos tener cuidado con quién nos casamos, con quién nos acompañamos o a cual Iglesia asistimos, etc. Siempre es bueno preguntarse, ¿Están mis relaciones edificando o destruyendo? ¿Está la mal función de otros ocupando un lugar en mi vida? Muchas veces cuando usted pasa por un conflicto en una relación con un jefe, empleado, un miembro de la Iglesia, su cónyuge o amigo, sus respuestas negativas hacia usted pueden ser el resultado de sus propias ataduras y de la manera que otros han pecado contra ellos en el pasado. Tal vez sus respuestas negativas o furiosas no tienen nada que ver con usted sino con todas las mentiras que han creído basadas en experiencias del pasado. Lo que ellos necesitan es ser libres de las heridas del pasado.

Por ejemplo, si María ha estado en una relación con Juan, y Juan la trataba muy mal hasta que finalmente un día María se libera de esta relación, el hecho que ya no está en la relación con Juan no quiere decir que ha sido liberada de las heridas que ella recibió en su relación con Juan. Tal vez María entra en una nueva relación con Ricardo y aunque Ricardo es muy bueno con ella, pero ella trata injustamente a Ricardo con desconfianza, enojo y miedo de ser maltratada otra vez por él. Ricardo no se merece todo este trato, pero María no ha sido sanada ni liberada de las heridas que recibió de Juan. María se salió de la relación con Juan, pero sigue atascada en el desierto de la *mal función*, sin poder amar ni ser amada, ahora involucra y daña a Ricardo con su mal funcionamiento.

Esto puede pasar en cualquier relación ya sea en el trabajo, en la Iglesia, con los padres y casi en cualquier familia sin importar su apariencia. Al no ser libres de los efectos de nuestros propios pecados y de los pecados que otros han cometido en contra de nosotros, nuestras vidas y las vidas de otros son afectadas negativamente.

¹⁸El, de su voluntad, **nos hizo nacer por la palabra de verdad**, para que seamos primicias de sus criaturas. ¹⁹Por esto, mis amados hermanos, **todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;** ²⁰**porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.** ²¹**Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.** ²²**Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.** ²³Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. ²⁴Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. ²⁵Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. Santiago 1:18-25, RV 1960

Estos versículos nos dicen que fue Dios quien nos permitió **renacer** por la Palabra de verdad. La libertad de nuestra alma incluye que nuestra **mente** sea recreada en línea con la **verdad**. Dios dice que debemos ser prestos para oír, lentos para hablar y no enojarnos, porque la ira del hombre no obra la justicia y propósito de Dios.

Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

En estos versículos Dios nos enseña que el enojarse no funciona. Patear al gato, gritar, golpear, hablar mal de otros, deprimirse u ofenderse **NO FUNCIONA**.

*Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, **recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.*** Santiago 1:21

Como mencionamos anteriormente, nuestro espíritu es salvo, nuestro cuerpo será salvo cuando Cristo regrese. Al recibir la verdad de Dios con humildad, obediencia y **sumisión** al Espíritu Santo nuestras almas serán salvas. La palabra implantada es la verdad de Dios. Cuando usted escucha, entiende y **aplica** la Palabra o verdad, su mente está siendo renovada y usted está siendo transformado y liberado.

Recibid con mansedumbre la palabra implantada.

De acuerdo a la palabra, los **humildes** siempre recibirán más que aquellos que son arrogantes o que piensan que lo saben todo o que no necesitan ayuda. Dios dice que para poder recibir Su palabra que transforma, usted debe tener una **actitud** correcta (recibid con mansedumbre). En los tiempos de Jesús fueron muchos los que no recibieron la palabra, por su arrogancia porque creían que sabían más que Jesús.

Al recibir y escuchar la palabra con **mansedumbre**, la verdad nos **transforma**. Algunas personas no reciben la libertad o transformación porque no tienen la actitud correcta. Usted puede ser parte de una iglesia con un buen predicador, pero si usted tiene una mala actitud, le sale igual ir a una iglesia donde el pastor no predica la verdad, como dice este versículo, el que no recibe la Palabra con humildad no verá los resultados de liberación y transformación de su alma.

Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Entonces al recibir la palabra, obedecer, y afirmarse en la verdad seremos transformados por la renovación de nuestra mente. Poquito a poco veremos el cambio.

En ocasiones escucharemos la palabra o la verdad de Dios y nos irritará o nos **incomodará**. Es posible que aún siendo miembros de una Iglesia o sirviendo en un ministerio nos frustremos o irriteemos sin saber por qué. Tal vez consciente o inconscientemente inventamos **excusas** o razones para nuestra frustración tales como: No hay suficiente estacionamiento, ella no es una buena líder o el pastor hizo o dijo algo equivocado. Es posible que su frustración no sea con las circunstancias que se han presentado, sino que la **Palabra** está desafiando su vieja manera de vivir la vida, sus heridas y manera “normal” en que manejaba sus circunstancias. En realidad Dios lo está llamando a seguir adelante en el proceso de **santificación**. Usted se encuentra en un dilema de crucificar al viejo hombre y someter su vida a la dirección del Espíritu Santo o quedar estancado en la vida poniendo la culpa de su frustración sobre alguien o algo más, en vez de someterse al Espíritu y crucificar su carne. Si usted en verdad es honesto consigo mismo y con Dios, se dará cuenta que Dios lo está llamando a un nivel más alto de crecimiento espiritual que trae incomodidad y esa es la razón por la que usted se siente frustrado e irritado.

Si usted está pasando a través de una circunstancia de frustración e incomodidad o quizás **dolorosa**, esto puede ser parte del proceso de su transformación. Sea **obediente** a la Palabra, al Espíritu Santo y **alabe** a Dios, dele gracias porque está restaurando su alma.

Lázaro, el amigo de Jesús, había muerto hacía 4 días. Cuando Jesús llegó a la tumba. Las hermanas de Lázaro corrieron y le dijeron a Jesús llorando: “Si hubieras estado aquí, nuestro hermano no hubiera muerto”. La Biblia dice que Jesús lloró con ellas de

dolor y angustia. Jesús entiende nuestros dolores y el Espíritu Santo está presente para consolarnos y animarnos cuando enfrentamos circunstancias difíciles en la vida.

Jesús ordenó a sus discípulos que quitaran la piedra de la puerta de la tumba y seguidamente ordenó a Lázaro a que saliera de la tumba. Ya me puedo imaginar a los discípulos, especialmente a Pedro, pensar: “¡Prff! No sabe que tiene cuatro días de muerto y que hasta hiede”. Tal vez pensaron: “Oh, oh, si Lázaro no sale, la reputación de Jesús está arruinada”. Así como los discípulos dudaron que Lázaro resucitara, otras personas, y tal vez usted, dude de que usted pueda ser liberado de las cosas que lo han detenido por años, pensando que es demasiado tarde, pero nunca es demasiado tarde para Dios. Tal vez usted está pensando que es demasiado tarde para ser libre, para ser restaurado, para ser sanado de todas las heridas y experiencias de la vida. Nunca es demasiado tarde para que usted sea libre y disfrute de la vida abundante que Jesús vino a proveer.

Jesús dijo: “Lázaro, ven fuera”. Inmediatamente Lázaro despertó de la muerte. Estaba envuelto completamente todo su cuerpo con vendas de lino y especias aromáticas. Estaba envuelto sin poderse mover como una persona normal, estaba despierto y vivo, pero atado. Tal vez Lázaro pensó: ¿Cómo quieres que salga si estoy atado en estas vendas? “¡Estoy atascado!” Quizás intentaba moverse pero con muy poco éxito.

Tal vez usted hoy se siente igual que Lázaro, ya recibió vida eterna cuando recibió a Cristo, pero siente que no ha avanzado. El pecado sigue teniendo poder en su vida. ¡Está atascado! No sabe cómo vivir bien, cómo moverse bien, como dar o amar de la manera correcta, está atascado. Está atascado en una rutina, en la pobreza, el temor; atascado en el enojo, etc. y tratando de salir pero sin éxito. Usted es un cristiano, salvo, pero atado.

Como Lázaro, este puede ser el día en el que usted pueda empezar a caminar en libertad. Éste puede ser el día en el que usted pueda quedar libre de las cosas que lo están deteniendo. Este es el día en el que puede recibir revelación de la verdad de Dios que renovará su mente y transformará su vida.

Podemos comparar la batalla de su mente y la necesidad de renovar su mente con el pueblo de Israel pasando por el desierto. Cruzar el desierto y entrar en la tierra prometida era más difícil que poner la sangre en las puertas y salir de Egipto. Es más difícil ganar la batalla de la mente que aceptar a Cristo y ser salvo.

⁴³Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! ⁴⁴Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. **Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.** Juan 11:43-44, RV 1960

Lázaro salió de la tumba inmediatamente y Jesús dijo a los discípulos, “Desátenlo”. Cristo estaba invitando a sus **discípulos** a que fueran parte del proceso de liberar a Lázaro. Como cristianos, hemos sido llamados por Cristo a **restaurar** a los enfermos, oprimidos y atados para que su Reino sea engrandecido y Él sea glorificado.

¹⁸El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos. Lucas 4:18, RV 1960

¹²*De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Juan 14:12, RV 1960*

El proceso de sanidad involucra a Dios y a **otros**. El poder divino resucitó a Lázaro de la muerte y el poder humano le quitó las vendas. Es por eso que usted necesita una buena Iglesia que esté comprometida a traer sanidad y transformación, porque los discípulos de Jesús han sido encomendados para **liberar** a otros. Salvando, sanando las almas y ministrando revelación que renueva la mente con la verdad que libera.

Somos salvos pero estamos en este cuerpo defectuoso con malos hábitos y debilidades. Necesitamos ayuda para ser libres de las cosas que nos tienen atados. Este es un proceso que tomará un buen tiempo, siempre y cuando usted permita que Jesús y otros le ayuden a quitar las vendas de la mentira, enojo, falta de perdón, etc. Cuando el Señor nos comience a liberar vendrán cambios y experiencias nuevas que pueden ser incómodas. Tenemos que desarrollar maneras apropiadas para reemplazar las maneras viejas con que manejábamos los problemas. Por ejemplo, si no sabemos cómo relacionarnos con otros, quizás tengamos que aprender nuevas maneras de comunicarnos.

Todo esto puede hacernos sentir abrumados e incómodos y hasta nos puede hacer retroceder del proceso de ser desatado (recibir una experiencia de libertad). Tal vez deseamos quedarnos en la zona cómoda de la tumba con todas las vendas puestas en vez de arriesgarnos y salir a la libertad que nunca hemos experimentado. Es posible que queramos regresar corriendo a la tumba (nuestro mundo viejo). Si Dios permite que pasemos por dificultades es para purificar nuestras almas y para enseñarnos a confiar más en Él.

¿Cómo podemos comenzar a tomar pasos hacia la libertad y una vida abundante?

³²*Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Juan 8:32, RV 1960*

Al seguir siendo **consistente** en venir, recibir y escuchar la verdad, **someterse** y aplicar las revelaciones recibidas, usted verá las vendas y las cadenas cayendo de su vida, poco a poco hasta que la verdad lo libertará.

Por medio de enseñanzas ungidas, buenos principios y una doctrina sólida de Dios, todas las cosas que lo ataban caerán. Cuando usted se somete a la verdad de Dios, el proceso de **santificación** vendrá. Al ir renovando su mente con la verdad de quién es Dios y quién es usted, una nueva criatura y alguien de valor con autoridad, hasta que usted pueda caminar y experimentar la verdad revelada de Dios.

Habrán momentos en que una palabra que ha recibido por medio de una clase, un sermón, la alabanza, etc., lo irá liberando sin que usted lo sepa. Recuerde que es un proceso que va a tomar algún tiempo para poder quitar todas las vendas que lo han mantenido atado. No se desanime ni se detenga, continúe adelante.

²¹*Desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, **la cual puede salvar vuestras almas**. Santiago 1:21, RV 1960*

La restauración requiere una vida de fe. Fe en que Dios puede restaurarnos y darnos la libertad. Fe de arriesgarse y salir de las ataduras del pasado a una íntima comunión con Dios y fe de permitir a los que Dios ha escogido participar en esa restauración.

⁶*Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;*
⁷*echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.*

1 Pedro 5:6-7, RV 1960

Debemos arriesgar dejar el pasado y la vieja manera de pensar y vivir; entonces estaremos libres para comenzar el proceso de ser transformados por la renovación de la mente. Seremos libres de confiar en Dios y finalmente libres para poder amar a otros, a nosotros mismos y a Dios.

Usted no tiene que ser un esclavo de su pasado, de sus heridas, de sus temores, de sus inseguridades y debilidades. Usted no tiene que ser solamente salvo de la pena del pecado, sino que también puede ser libre de ataduras y del poder que han dejado los efectos del pecado. De la misma manera que Cristo llamó a Lázaro a que saliera de la tumba, hoy Dios le está llamando a usted a ser libre.

No se pierda la revelación de las verdades que Dios ha preparado para usted y que traerán libertad. Así como Lázaro obedeció la voz de Jesús usted también debería ser obediente para continuar en su jornada de santificación. Aplicar las revelaciones de la verdad. Sométase en cuerpo y alma (mente, voluntad y emociones) al Espíritu de Dios quien ahora vive en usted.

Dios quiere transformarnos y liberarnos para un mayor propósito y para hacernos más como Él. Cuando usted es libre Dios puede usarlo grandemente para liberar a otros. Cristianos libres, pueden ser usados por Dios para liberar a otros, pero cristianos atados están como Lázaro sin poder hacer mucho ni por ellos mismos, mucho menos por otros.

PUNTOS IMPORTANTES

1. Su salvación no _____ con el perdón de pecados, eso es apenas el principio del proceso, a la libertad y _____. Es importante que usted sea liberado y transformado por medio de la renovación de la mente. Así como los esclavos en Egipto no pusieron la sangre en los marcos de las puertas simplemente para ser salvos de la muerte y continuar esclavos del faraón. Usted no recibió a Cristo para continuar en esclavitud.
2. David dijo en el Salmo 142:7ª: “*Saca mi _____ de la cárcel, para que alabe tu nombre...*” Nuestras Iglesias han pasado por alto esta importante verdad, y el ir a la iglesia, se ha vuelto una _____ o un rito en vez de ser una experiencia de _____.
3. Usted debe ir a la Iglesia para tener una experiencia con la _____ de Dios que lo transforma, pero muchos cristianos estamos acostumbrados a ir a la Iglesia de una manera cultural, ritual o emocional, teniendo una experiencia en la _____ pero no hay renovación de la mente, ni tampoco libertad.
4. Cada cristiano experimenta la salvación y después necesita ser liberado. Todos nacimos con la enfermedad del _____ y aún cuando somos sanados de la condición del pecado quedan cicatrices, hábitos y ataduras en nuestro cuerpo y _____. Casi toda persona ha adoptado malos hábitos y maneras de actuar para tratar su dolor _____.
5. Nuestro pasado está lleno de eventos y _____ que han herido nuestra autoestima, robado nuestra _____ y nos ha dejado sintiéndonos solos e insignificantes.
6. Dios nos creó para vivir en íntima _____ con Él y con otros. Cuando una de esas relaciones saludables por la que fuimos creados se _____ por una interacción o relación negativa con otra persona, esto puede causar dificultad para abrir nuestro _____ a Dios o a otros.
7. Estos versículos nos dicen que fue Dios quien nos permitió _____ por la palabra de verdad. La libertad de nuestra alma incluye que nuestra _____ sea recreada en línea con la _____.
8. Al recibir la verdad de Dios con humildad, obediencia y _____ al Espíritu Santo, nuestras almas serán salvas. La palabra implantada es la verdad de Dios. Cuando usted escucha, entiende y _____ la Palabra o verdad, su mente está siendo renovada y usted está siendo transformado y liberado.
9. De acuerdo a la Palabra, los _____ siempre recibirán más que aquellos que son arrogantes o que piensan que lo saben todo o que no necesitan ayuda. Dios dice que para poder recibir Su palabra que transforma, usted debe tener una _____ correcta (recibid con mansedumbre). Al recibir y escuchar la palabra con _____, la verdad nos _____.

10. En ocasiones escucharemos la palabra o la verdad de Dios y nos irritará o nos _____. Tal vez consciente o inconscientemente inventamos _____ o razones para nuestra frustración tales como: No hay suficiente estacionamiento, ella no es una buena líder o el pastor hizo o dijo algo equivocado. Es posible que su frustración no sea con las circunstancias que se han presentado, sino que la _____ está desafiando su vieja manera de vivir la vida, sus heridas y manera “normal” en que manejaba sus circunstancias. En realidad Dios lo está llamando a seguir adelante en el proceso de_____.
11. Si usted está pasando a través de una circunstancia de frustración e incomodidad o quizás_____, esto puede ser parte del proceso de su transformación. Sea _____ a la Palabra, al Espíritu Santo y _____ a Dios, déle gracias porque está restaurando su alma.
12. Lázaro salió de la tumba inmediatamente y Jesús dijo a los discípulos, “Desátenlo”. Cristo estaba invitando a sus _____ a que fueran parte del proceso de liberar a Lázaro. Como cristianos, hemos sido llamados por Cristo a _____ a los enfermos, oprimidos y atados para que su Reino sea engrandecido y Él sea glorificado.
13. El proceso de sanidad involucra a Dios y a_____. El poder divino resucitó a Lázaro de la muerte y el poder humano le quitó las vendas. Es por eso que usted necesita una buena Iglesia que esté comprometida a traer sanidad y transformación, porque los discípulos de Jesús han sido encomendados para _____ a otros. Salvando, sanando las almas y ministrando revelación que renueva la mente con la verdad que libera.
14. Al seguir siendo _____ en venir, recibir y escuchar la verdad, _____ y aplicar las revelaciones recibidas, usted verá las vendas y las cadenas cayendo de su vida, poco a poco hasta que la verdad lo libertará. Por medio de enseñanza ungida, buenos principios y una doctrina sólida de Dios, todas las cosas que lo ataban caerán. Cuando usted se somete a la verdad de Dios, el proceso de _____ vendrá.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

³³ *No se dejen engañar: Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.*

1 Corintios 15:33, NVI

¿Qué me está diciendo el Espíritu Santo a través de esta clase?

¿En esta semana, cómo puedo aplicar en mi vida lo que he aprendido?

Serie: Liberación del Alma
Sesión 3: La Frustración de la
Liberación

Serie: Liberación del Alma

Sesión 3: La Frustración de la Liberación

En las dos últimas sesiones de esta serie hemos estado hablando de la diferencia entre la salvación y la liberación. Muchos de nosotros hemos sido salvos de la pena del pecado, pero seguimos cautivos del poder del pecado. Hemos aprendido que la sangre de Cristo perdona nuestros pecados y nos libra de la muerte eterna, pero, no siempre quita los efectos que dejó el pecado en nuestra alma. Al momento de la salvación nuestro espíritu es recreado inmediatamente y está sentado en los lugares celestiales con Cristo, nuestro cuerpo será recreado o glorificado en el futuro y nuestra alma debe de pasar por un proceso de renovación. En las sesiones anteriores comparamos el proceso de renovar nuestra mente y la transformación de nuestra alma con la larga jornada de los Israelitas por el desierto. También hablamos sobre la importancia de reconocer que es la responsabilidad de la Iglesia y de la persona buscar la sanidad y liberación del alma.

Hay muchos cristianos en la Iglesia que son salvos, pero continúan batallando en su cuerpo, mente y emociones porque cuando aceptaron a Cristo no solamente se quedaron con la consecuencia de sus propios pecados, sino que también con los resultados de los pecados que otros cometieron contra ellos. Todas esas experiencias del pasado han dejado heridas, temores, inseguridades y tal vez hábitos que han desarrollado para poder sobrevivir. Estos cristianos son salvos e irán al cielo cuando mueran, pero están solamente existiendo y no viviendo la vida abundante que Cristo vino a proveer. Están atados sin poder salir del poder del pecado ni pueden ayudar a otros.

Toda persona que es salva luchará en **crucificar** la carne y **someter** el control de su vida al Espíritu Santo, pero muchos encuentran difícil y casi imposible obtener la victoria sobre la carne en áreas específicas, porque están atados por **fortalezas** que no les permiten ser libres. Una fortaleza es un área de nuestra vida que no está totalmente **bajo** el liderazgo de Cristo. Estas son áreas que siguen siendo controladas por el **alma** (mente, voluntad y emociones) y carne, y son áreas difíciles de vencer.

Cuando recibimos a Cristo lo hacemos con sinceridad y queremos seguirlo de todo corazón, pero no podemos negar que tenemos hábitos, heridas y actitudes del pasado que necesitan sanidad. A veces son fortalezas o pequeñas áreas de resistencia pero en ocasiones son áreas fortificadas y bien arraigadas.

Por eso debemos entender y tener la confianza en la verdad que Jesús no sólo pagó la pena por nuestros pecados para darnos vida eterna, sino que también puede sanar, liberar y transformarnos. Tal vez usted cree que al ser liberado de las cosas que le hirieron y le ataron en el pasado vendrá el **alivio** y gozo a nuestras vidas, pero a veces la nueva vida que trae la libertad y transformación puede ser de incertidumbres y tal vez **incómoda**.

*¹Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento... ⁴Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne! ⁵Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; ⁶y ahora **nuestra alma se seca**; pues nada sino este maná ven nuestros ojos. ⁷Y era el maná*

como semilla de culantro, y su color como color de bedelío. ⁸El pueblo se esparcía y lo recogía, y lo molía en molinos o lo majaba en morteros, y lo cocía en caldera o hacía de él tortas; su sabor era como sabor de aceite nuevo. ⁹Y cuando descendía el rocío sobre el campamento de noche, el maná descendía sobre él. Números 11:1, 3-9, RV 1960

Estas personas fueron liberadas de la esclavitud de Egipto y ahora eran LIBRES DE LA ESCLAVITUD, fuera de Egipto y en el desierto rumbo a la tierra prometida, sin embargo no estaban contentos con su libertad, sino que querían regresar a su esclavitud deseando la comida que antes allá comían. Esto nos enseña que puede haber **frustración** aún cuando hay libertad. Pensamos que al ser sanados y liberados ya no habrá frustración y todo será color de rosa, pero no siempre es así.

Aunque eran libres de la esclavitud y abusos del faraón estaban decepcionados, con miedo y enojo contra Moisés diciendo: "Hubiéramos estado mejor en Egipto como esclavos." ¡Que mal agradecidos!

¿Ha ayudado usted a alguien que necesitaba ayuda y en lugar de agradecerse, más bien le causaron heridas? Tal vez usted ha cuidado a alguien que estaba enfermo y ese alguien lo trata mal o si usted salva a alguien que estaba a punto de morir ahogado y ese alguien le paga con golpes o quizás le ha prestado dinero a alguien y termina enojado con usted. Moisés estaba tratando de ayudar a esta gente, pero ellos estaban murmurando porque estaban atemorizados por la incertidumbre. La liberación puede ser en algunos casos alarmantes, aunque la salvación es **fácil**, la liberación requiere **cambio**, requiere salir de la zona cómoda, de lo conocido a lo desconocido.

La liberación nos hace vulnerables. El pueblo de Israel murmuraba y renegaba porque estaban siendo desafiados a entrar en liberación total. Moisés les dijo que se mantuvieran firmes, quietos y que confiaran en el Señor porque Él pelearía por ellos. Moisés les dijo: ¡No **temáis**!

¹³Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. ¹⁴Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos. Éxodo 14:13-14, RV 1960.

El **miedo** y/o dolor puede hacer que alguien actúe con **enojo**. Tal vez usted conoce a personas que viven todo el tiempo con enojo y odio, la **raíz** de ese comportamiento quizás es el miedo o el dolor. Muchas veces la hostilidad y el enojo son maneras en que las personas **responden** al miedo o dolor que traen en lo profundo.

Las personas que están experimentando un cambio a veces son difíciles de tratar porque el cambio trae incomodidad y temor. Cuando usted está pasando por un tiempo de cambio o está ayudando a otros a pasar por este proceso, a menudo puede ser difícil. Esto se debe a que entre el lugar de donde usted está y el lugar donde quiere estar es un territorio desconocido y a veces atemorizante y por eso algunas personas no están dispuestas a permitir que Dios los transforme y los libere, porque la transición es difícil, frustrante y en ocasiones da miedo.

Moisés le dijo a las personas que el enemigo que habían visto no lo verían jamás, en otras palabras, hoy van a ver al Faraón ahogarse. ¿Quién es el Faraón para usted? Es aquel o aquella cosa a quien usted era antes esclavo. Aquello que lo tenía atado y al que respondía cuando le llamaba. Pudo haber sido: alcohol, sexo, ver pornografía,

enojo, chismes, orgullo, etc. el Faraón es aquello que tiene poder sobre nosotros y que no podemos controlar.

Moisés les aseguró que el enemigo que veían hoy, no lo volverían a ver nunca más. Hay algunas cosas de las que Dios nos libera instantáneamente y nunca más volvemos a ser atraídos por su poder. Mucha gente va a la Iglesia y se pregunta por qué hay algunas personas que están tan emocionadas y hacen alarde al alabar a Dios, pero si tan sólo supieran de las cosas que Dios los ha liberado entonces usted también haría lo mismo.

Dios no siempre nos libera instantáneamente. La libertad a veces requiere un **proceso** largo para renovar la mente, y aun a veces si Dios nos liberara inmediatamente, puede ser que muy pronto nos **desilusionemos** con las nuevas experiencias que trae la libertad.

Los sobrevivientes que lograron escapar de las torres gemelas el 9-11, salieron heridos y sangrando pero vivos. En este momento ellos estaban muy agradecidos de estar vivos, que no renegaban por las heridas. Hay algunas cosas por las que nosotros pasamos que no nos importa si salimos llenos de tierra, con algunas heridas y moretones, lo que importa es que salimos de ese desastre vivos. Es más tarde y después de dar gracias por estar vivos, que nos damos cuenta de que perdimos una pierna y tenemos que aprender a caminar de nuevo, ir a terapia, entonces el gozo de estar vivos se desvanece. Aunque la explosión se ha ido y el enemigo ha sido derrotado, pero los efectos continúan causando dolor e incomodidad en nuestras vidas.

Podemos haber sido tratados con injusticia, heridos, abusados, más Dios nos salva de estas cosas dándonos un buen trabajo, una nueva Iglesia, una nueva relación, pero seguimos heridos, salvos pero maltratados. ¡Sabes que ya está libre! Libre de la cosa que hizo tu vida miserable, pero aún a veces la libertad no se siente tan buena como imaginamos.

En alguna ocasión cuando ha habido una herida en nuestro cuerpo físico y la herida comienza a sanar, hay dolor y picazón en el área causada por el proceso de sanidad. Esta incomodidad es una señal de que la herida está sanando. Cuando la verdad es revelada puede traer incomodidad o aún dolor en el alma, ésta puede ser una señal de que algo grande está pasando en su alma y usted está siendo liberado.

Cuando finalmente usted es libre, a veces no se siente tan bien como usted creía porque con la libertad viene la responsabilidad y la **presión**, y todo esto nos lleva a dudar si vamos a poder vivir en este nuevo ambiente que viene con la libertad, un ambiente tan **diferente**, separado y lejos del antiguo ambiente, que aunque no era saludable, para usted es conocido y cómodo. Así como un par de zapatos nuevos pueden ser incómodos por un rato, la vida **nueva**, abundante y libre que Dios nos ofrece puede sentirse diferente e incómoda mientras nuestra mente está siendo renovada a la verdad.

Una pareja que contrae divorcio no comenzó a divorciarse ese día que fueron a la corte a firmar los papeles. Su rompimiento comenzó mucho tiempo atrás, y aunque firmaron los papeles, ese no es el capítulo final en sus vidas, después de esto vendrá un proceso de liberación el uno del otro, porque algunas dinámicas de esa relación continuarán aún después de haber firmado los papeles del divorcio.

Así es con la salvación, aún después de ser salvo, habrá un proceso que es requerido para desatarse de las cosas que lo ataban. Las cosas que lo ataban no sólo eran físicas sino que su alma también estaba atada. El alma (mente, voluntad y emociones) puede ser más difícil de liberar en comparación con las cosas físicas que lo ataban.

El pueblo de Israel estuvo en el desierto en camino a la tierra prometida y Dios los alimentó con el maná. Ellos no tenían que trabajar para recibirlo, no tenían que ser esclavos de nadie, simplemente extender sus manos y recibir lo que Dios había preparado para ellos. Ellos no se enfermaron, sus zapatos y ropa no se desgastaron y no tenían que trabajar para nada y nunca les faltó nada, pero después de un tiempo comenzaron a perder el entusiasmo de lo que Dios había preparado para ellos. Entonces comenzaron a desear las cosas que habían dejado atrás. Usted necesita darse cuenta de que el pueblo de Israel había estado rogándole a Dios que los sacara de la esclavitud de Egipto y ahora estaban murmurando por sus circunstancias.

Si el Faraón y su ejército ya están muertos en el mar rojo, ya no tienen que hacer más ladrillos, ya no son esclavos, ya no tienen que ser abusados o golpeados. ¿Por qué murmurar?

Si ya no tengo que ser maltratada por mi esposo o sufrir injusticias en mi trabajo, o si ya no tengo que ser abusada por mi tío, además, ya soy libre de circunstancias que me ataban, entonces ¿Por qué sigo deseando regresar a ese viejo ambiente o por qué tengo enojo y deseo ver la venganza por mis heridas? Ya no soy un **esclavo**, pero si ya no soy un esclavo entonces no estoy seguro quien soy. Mi vieja **identidad** era el ser un esclavo o un trabajador maltratado, una esposa maltratada, una sobrina abusada, un esposo infiel. Ahora soy libre y no se quien soy, porque mi identidad había sido siempre por las **experiencias** de mi vida y las cosas que me tenían atrapado.

A veces aunque uno está liberado, no se siente la liberación, porque aunque ya uno no está atado, el alma está acostumbrada a ciertas condiciones causadas por la esclavitud y el nuevo ambiente de libertad es incómodo.

Soy salvo, ya no soy un pecador, pero no puedo recibir o identificarme con la verdad acerca de quién es Dios y quien soy yo. Ahora soy un sacerdote e hijo de Dios, un santo con problemas que vinieron por consecuencia del pecado. Mi nueva vida no encaja bien en una mente que no ha sido renovada con la verdad de quién soy y mi valor en Cristo, ¡Que raro me siento!

¿Qué se puede hacer cuando todo en nosotros ha sido entrenado a vivir de la manera que siempre hemos vivido, en esclavitud? Nos gusta la idea de ser libres, pero no nos sentimos cómodos con la realidad y cambios que traen la libertad y transformación. ¿Qué hacemos cuando Dios nos muestra su plan para su vida y usted dice: "Umm, se ve bien, pero parece incierto"?

¿Qué hace usted cuando Dios le da lo que usted no quiere?

El pueblo de Israel salió físicamente de la esclavitud, pero no en sus **mentes**. Libres de ataduras de todas las cosas que habían sido esclavos, sin embargo conectados con sus mentes porque aún sus mentes no habían sido **renovadas**. El diablo le dará amnesia **escondiendo** las consecuencias malas de su vieja manera de vivir y le recordará de

todas las cosas “buenas” que lo ataban. Así como los Israelitas se habían olvidado de los fuertes azotes, muertes, violaciones, arduo trabajo y sólo recordaban la comida de Egipto, esta es una trampa que el enemigo usa para que olvidemos lo terrible, las cosas malas y la esclavitud, haciendo que nos enfoquemos en las cosas “supuestamente buenas”.

Así como también a Adán y a Eva se les dio permiso de comer de cualquier árbol del huerto, excepto uno, más sin embargo el enemigo les convenció para que se olvidaran de todo lo que estaba disponible para ellos y haciendo que se enfocaran en el único árbol que no era bueno para ellos. El diablo sabe cómo hacer que nos enfoquemos en lo que no tenemos y que nos olvidemos de todo lo que ya tenemos. El diablo hace que dejemos muchas de las cosas buenas que tenemos por las cosas pequeñas que no tenemos ni necesitamos. El Obispo T.D. Jakes le llama a esto, la ley del 80/20. Hay personas que tienen 80% de lo que quieren o necesitan en sus vidas, pero en muchas ocasiones dejan ese 80% que ya es bueno, para ir en busca de un 20% que no tienen, y cuando ya han dejado ir el 80% bueno que tenían para agarrar el 20% que no necesitaban, se dan cuenta que hicieron un mal trato.

Esto pasa muy seguido en el trabajo, la Iglesia, el matrimonio y familias. El diablo es mentiroso y le convence a usted para que deje el 80% que es la bendición y provisión de Dios para usted, para que vaya por un 20% que usted pensó que necesitaba.

Dios había rescatado a los Israelitas de las opresiones del faraón, ahogó a Sus enemigos en el mar rojo, proveyó comida para ellos, les dio agua de la roca, ninguno de ellos se enfermó, sus zapatos no se gastaron y no les faltaba nada, pero ellos se olvidaron de todas esas cosas y comenzaron a murmurar sólo porque la comida no era como la de Egipto.

¿Por qué cree usted que una mujer que ha sido golpeada, regresa de nuevo con el mismo hombre que la golpeaba antes? Tal vez porque ella se identifica a sí misma como alguien que debe ser golpeada, alguien que se merece ser golpeada, y aunque ella tenga la oportunidad de salirse de esa relación y ser libre del abuso, ella sigue allí. Esta mujer no se ha dado cuenta de su verdadera identidad, como una mujer de valor, digna de ser tratada con respeto. Se ve tentada a regresar a algo que era “normal” o cómodo para ella en vez de vencer la incertidumbre que puede traer la libertad. Muchas veces algo que es habitual y cómodo puede ser fatal. Su verdadera identidad no son ni los abusos, ni las experiencias o heridas del pasado. Su verdadera identidad y valor es en Cristo. Una vez que usted es libre de la cosa que lo ataba, usted debe renovar su mente alineándola con su verdadera identidad y valor como un hijo de Dios.

Esto es lo que pasa con muchos cristianos, la condición de pecado ha sido removida de sus vidas, son salvos, pero siguen **identificándose** como pecadores atados al pecado en vez de identificarse como conquistadores **victoriosos** sobre el pecado por medio de Jesús. Algunas personas dicen: “Soy un pecador salvo por gracia” ¿Cómo es eso? o es pecador o es salvo. Una mejor manera de decir sería: “Soy salvo con una condición de alcohol, ver pornografía, celos, etc., en mi alma, que puede ser sanada por el proceso de la renovación de la mente por el poder de la Palabra y el Espíritu Santo”.

¿Cómo puedo liberarme de las cosas que me conectan a las heridas, pecados, abusos, etc.?

Como un TV es controlado por los botones del control remoto. Hay algo en el TV que es conectado o responde al control remoto. Cuando presiona el botón del control, responde la TV. Nosotros también respondemos y podemos ser **controlados** por las experiencias y heridas del **pasado**. Cuando los botones (heridas) del pasado son presionados, estas nos controlan y causan que **actuemos** de la manera que actuábamos antes de ser salvos. Las conexiones y poder de nuestro pasado, heridas, abuso, experiencias nos controlan, pero el control que tiene sobre nuestra mente, emociones y cuerpo pueden ser **quebradas** por el poder de Cristo y la palabra de Dios por medio de la renovación de la mente.

Siempre que continuemos experimentando enojo, miedo, inseguridad, baja autoestima, esto quiere decir que nuestros botones (alma programada) están siendo presionados y nuestras mentes necesitan ser renovadas a la nueva identidad con la verdad que Cristo nos ha llamado. Sabremos que hemos sido liberados cuando nuestros botones (vieja manera de ver y vivir, las heridas del pasado, tentaciones etc.) sean presionados y ya no nos dejamos controlar por las cosas del pasado. Cuando llegue la tentación de los viejos hábitos, amigos, etc. y obtenemos una revelación de la palabra de Dios acerca de nuestra verdadera identidad y nos damos cuenta que no necesitamos responder de la misma manera que lo hacíamos en el pasado, quiere decir que el poder del pecado ha sido derrotado por la revelación de la palabra de Dios, nuestras mentes han sido renovadas y nuestras vidas están siendo transformadas.

El pueblo de Israel tuvo que pasar por el desierto para ser **desconectados** de la vida de esclavitud y para que sus mentes fueran renovadas a su nueva identidad antes de ser introducidos a la tierra prometida. La conexión con el **pasado** tenía que ser rota para que pudieran disfrutar de la vida abundante que Dios tenía para ellos.

Nosotros también debemos pasar por un **proceso** (desierto) de renovar nuestras mentes con la **verdad** para que podamos entrar en la totalidad de la vida abundante. Debemos desarrollar un deseo por la **presencia** de Dios y también un deseo por someternos a Su plan de liberación.

Cuando estaban en el desierto Dios les dio de comer el maná, esto era algo desconocido. Lo desconocido puede ser a veces abrumador. Si en el pasado hemos sido maltratados, el ser valorado y amado es algo desconocido para nosotros o cuando hemos pasado constantemente por dolor y tristeza, el gozo es desconocido. Por eso a veces la primera reacción a la nueva vida de libertad es rechazar la oferta de amor que Dios o alguien nos ofrece porque es algo desconocido.

Hay veces que Dios contesta nuestras oraciones pero sus respuestas no son lo que pedimos o esperamos, no nos damos cuenta que Dios ha preparado exactamente lo que necesitamos y traerá sus bendiciones y propósitos a nuestras vidas. En vez de creer por fe la verdad de Dios dejamos que el diablo nos desanime y distraiga del propósito de Dios con sus mentiras.

Caminar en nuestra verdadera **identidad** en Cristo puede ser algo raro y **desconocido** y por eso nos cuesta trabajo caminar completamente en el perdón y amor de Dios, como hijos del Rey, sacerdotes con autoridad y poder porque esto es desconocido para muchos cristianos. Las creencias en las que fuimos creados no han sido acerca de nuestra verdadera identidad, no es que reconocemos las circunstancias o la manera en la que hemos sido tratados, sino que no conocemos nuestra verdadera identidad y sólo

por la renovación de nuestra mente por el poder del Espíritu y la palabra de Dios es que comenzaremos a recibir revelación de esa verdad y dejar que se vuelva normal y una nueva manera de vivir.

Muchos de los Israelitas murieron en el desierto porque no pudieron o no quisieron adaptarse al **cambio** que viene con la libertad y transformación, y por su dureza de corazón de no creer y recibir las verdades y promesas que Dios tenía para ellos. O renovamos nuestras mentes para que nuestras vidas sean transformadas o moriremos en el desierto salvos, pero no libres.

El maná que Dios proveyó para ellos durante su tiempo en el desierto no tenía sabor, era simple, pero tenía todos los nutrientes que ellos necesitaban. Al pasar por el proceso de santificación y la renovación de nuestras mentes, podemos pasar días sin mucho entusiasmo y pensará que la liberación no es tan agradable, pero usted no debe desanimarse o rendirse, sino que debe confiar en Dios que está haciendo la obra en usted. Dios lo está sanando de los abusos y heridas de su pasado, renovando su mente y transformándolo a Su imagen. Él lo está llevando por el proceso de transformación a la vida abundante y el propósito que tiene preparado para usted Dios está rompiendo la conexión de su vieja vida y sus viejos hábitos que en el pasado lo controlaban y ataban y lo está preparando para una vida abundante.

¹⁰*Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*
Juan 10:10b, RV 1960

De la misma manera que un drogadicto o alcohólico debe ser desintoxicado para que pueda ser libre de la adicción, usted también debe ser desintoxicado de la vieja manera de pensar, vivir y responder para que pueda ser totalmente liberado. Usted debe entender que la desintoxicación no es sabrosa, ni divertida, pero es necesaria para poder ser liberados de las cosas que lo están controlando y destruyendo.

De la misma manera que un bebé es **despechado** de recibir leche del pecho de su madre para poder recibir comida sólida, nosotros también debemos ser despechados de la **vieja** manera de vivir, pensar y actuar. Así como el bebé muestra resistencia al cambio porque lo único que conocía era la leche de pecho, muchas veces luchamos en contra del proceso de renovación y transformación porque es nuevo, desconocido y nos hace sentir inciertos.

¹¹*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.* 1 Corintios 13:11, RV 1960

Cuando un niño recibe una herencia, no se le permite recibirla o manejarla hasta que ha madurado a una edad mayor, mientras siga siendo un niño no tiene acceso a su herencia aunque él sea dueño.

¹*Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo;* ²*sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre.* ³*Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo.* ⁴*Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,* ⁵*para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.* ⁶*Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!* ⁷*Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.* Gálatas 4:1-7, RV 1960

Como hijos de Dios se nos ha prometido una herencia, una vida abundante aquí en la Tierra.

¹⁰ *Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*
Juan 10:10b, RV 1960

Si no nos sometemos al Espíritu Santo y al proceso de ser transformados por la renovación de la mente, seguiremos siendo niños y no podremos entrar en la tierra prometida, o sea la posesión total de nuestra herencia y la vida abundante que Dios nuestro Padre nos ha prometido. Esta vida abundante no es para después en el cielo, sino para ahora mismo aquí en la tierra, siempre y cuando estemos dispuestos a dejarnos despojar de nuestra vieja manera de pensar y vivir, obedeciendo y sometiéndonos a la Palabra y al Espíritu de Dios que continuamente nos lleva por el proceso de santificación, nos sana y libera nuestras almas. Es necesario que pasemos por momentos desconocidos, desagradables, días inesperados, pasar por lo ordinario, por el dolor y frustración que trae el crecimiento y madurez rumbo a nuestro destino y propósito.

Cuando usted entiende completamente la verdad acerca de su verdadera identidad, valor, autoridad y poder como hijo de Dios y la herencia que lo está esperando, entonces ya no pondrá resistencia ni lucha para poder participar en el proceso de transformación que viene por la renovación de su mente y el diablo ya no podrá hacer que usted pierda el enfoque para voltear a ver las cosas insignificantes del pasado y de la esclavitud. Además usted reconocerá que no vale la pena ser golpeado, abusado y esclavizado a cambio de comer unas cebollas en Egipto por las promesas y nueva vida que Dios nos ofrece. Usted se afirmará en las verdades que Dios le estará revelando por medio del Espíritu Santo renovando su mente y siendo así liberado y transformado.

Tenemos el tesoro del Espíritu de Dios dentro de nosotros y Su poder está disponible para bendecir nuestras vidas y el mundo. La Biblia dice que este tesoro está en vasos terrenales (nuestro cuerpo y alma) el proceso de santificación quiere decir romper el control del alma sobre el espíritu, para que el Espíritu de Dios pueda ser derramado en el mundo por medio de nuestro espíritu para así traer sanidad, bendición y la gloria de Dios. Sin embargo, al momento de rendir el control de nuestra alma, también puede venir la frustración y el querer murmurar, pero debemos entender que es Dios quien está guiándonos porque quiere bendecirnos y usarnos para Su gloria. Tal vez no nos guste y nos volvamos negativos por las circunstancias, sólo porque no entendemos la verdad de que una vez que rindamos y crucifiquemos nuestra carne dando el control total de nuestra alma al Espíritu, seremos liberados y viviremos nuestras vidas guiadas por Dios y seremos como Jesús manifestando Su poder y gloria en nuestra vida diaria.

¹² *De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.* Juan 14:12, RV 1960

PUNTOS IMPORTANTES

1. Toda persona que es salva luchará en _____ la carne y _____ el control de su vida al Espíritu Santo, pero muchos encuentran difícil y casi imposible obtener la victoria sobre la carne en áreas específicas, porque están atados por _____ que no les permiten ser libres. Una fortaleza es un área de nuestra vida que no está totalmente _____ el liderazgo de Cristo. Estas son áreas que siguen siendo controladas por el _____ (mente, voluntad y emociones) y son áreas difíciles de vencer.
2. Tal vez usted cree que al ser liberado de las cosas que nos hirieron y nos ataron en el pasado traerá el _____ y gozo a nuestras vidas, pero a veces la nueva vida que trae la libertad y transformación puede ser de incertidumbres y tal vez _____.
3. El pueblo de Israel fueron liberados de la esclavitud de Egipto y ahora eran LIBRES DE LA ESCLAVITUD, fuera de Egipto y en el desierto rumbo a la tierra prometida, sin embargo no estaban contentos con su libertad, sino que querían regresar a su esclavitud deseando la comida que antes allá comían. Esto nos enseña que puede haber _____ aún cuando hay libertad. Pensamos que al ser sanados y liberados ya no habrá frustración y todo será color de rosa, pero no siempre es así.
4. La liberación puede ser en algunos casos alarmantes, aunque la salvación es _____, la liberación requiere _____, requiere salir de la zona cómoda, de lo conocido a lo desconocido. La liberación nos hace vulnerables. El pueblo de Israel murmuraba y renegaba porque estaba siendo desafiado a entrar en liberación total. Moisés les dijo que se mantuvieran firmes, quietos y que confiaran en el Señor porque Él pelearía por ellos. Moisés les dijo: ¡No _____!
5. El _____ puede hacer que alguien actúe con _____. Tal vez usted conoce personas que viven todo el tiempo con enojo y odio, la _____ de ese comportamiento quizás es el miedo. Muchas veces la hostilidad y el enojo son maneras en que las personas _____ al miedo que traen en lo profundo.
6. La libertad a veces requiere un _____ largo para renovar la mente, y aunque a veces Dios nos libera inmediatamente puede ser que muy pronto nos _____ con las nuevas experiencias que trae la libertad.
7. Cuando finalmente usted es libre, a veces no se siente tan bien como usted creía porque con la libertad viene la responsabilidad y la _____, y todo esto nos lleva a dudar si vamos a poder vivir en este nuevo ambiente que viene con la libertad, un ambiente tan _____, separado y lejos del antiguo ambiente que aunque no era saludable para usted es conocido y cómodo. Así como un par de zapatos nuevos pueden ser incómodos por un rato, la vida _____, abundante y libre que Dios nos ofrece puede sentirse diferente e incómoda mientras nuestra mente está siendo renovada a la verdad.

8. Ya no soy un _____, pero si ya no soy un esclavo entonces no estoy seguro quién soy. Mi vieja _____ era el ser un esclavo o un trabajador maltratado, una esposa maltratada, una sobrina abusada, un esposo infiel. Ahora soy libre y no se quien soy, porque mi identidad había sido siempre por las _____ de mi vida y las cosas que me tenían atrapado.
9. El pueblo de Israel salió físicamente de la esclavitud, pero no en sus _____. Libres de ataduras de todas las cosas que habían sido esclavos, sin embargo conectados con sus mentes porque aún sus mentes no habían sido _____. El diablo le dará amnesia _____ las consecuencias malas de su vieja manera de vivir y le recordará de todas las cosas “buenas” que lo ataban.
10. Esto es lo que pasa con muchos cristianos, la condición de pecado ha sido removida de sus vidas, son salvos, pero siguen _____ como pecadores atados al pecado en vez de identificarse como conquistadores _____ sobre el pecado por medio de Jesús.
11. Nosotros respondemos y somos _____ por las experiencias y heridas del _____. Cuando los botones (heridas) del pasado son presionados, estas nos controlan y causan que _____ de la manera que actuábamos antes de ser salvos. Las conexiones y poder de nuestro pasado, heridas, abuso, experiencias nos controlan, pero el control que tiene sobre nuestra mente, emociones y cuerpo pueden ser _____ por el poder de Cristo y la palabra de Dios por medio de la renovación de la mente.
12. El pueblo de Israel tuvo que pasar por el desierto para ser _____ de la vida de esclavitud y para que sus mentes fueran renovadas a su nueva identidad antes de ser introducidos a la tierra prometida. La conexión con el _____ tenía que ser rota para que pudieran disfrutar de la vida abundante que Dios tenía para ellos.
13. Nosotros también debemos pasar por un _____ (desierto) de renovar nuestras mentes con la _____ para que podamos entrar en la totalidad de la vida abundante. Debemos desarrollar un deseo por la _____ de Dios y también un deseo por someternos a Su plan de liberación.
14. Caminar en nuestra verdadera _____ en Cristo puede ser algo raro y _____ y por eso nos cuesta trabajo caminar completamente en el perdón y amor de Dios, como hijos del Rey, sacerdotes con autoridad y poder porque esto es desconocido para muchos cristianos.
15. Muchos de los Israelitas murieron en el desierto porque no pudieron o no quisieron adaptarse al _____ que viene con la libertad y transformación y por su dureza de corazón de no creer y recibir las verdades y promesas que Dios tenía para ellos. O renovamos nuestras mentes para que nuestras vidas sean transformadas o moriremos en el desierto salvos, pero no libres.

16. De la misma manera que un bebé es _____ de recibir leche del pecho de su madre para poder recibir comida sólida, nosotros también debemos ser despechados de la _____ manera de vivir, pensar y actuar. Así como el bebé muestra resistencia al cambio porque lo único que conocía era la leche de pecho, muchas veces luchamos en contra del proceso de renovación y transformación porque es nuevo, desconocido y nos hace sentir inciertos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

¹²De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Juan 14:12, RV 1960

¿Qué me está diciendo el Espíritu Santo a través de esta clase?

¿En esta semana, cómo puedo aplicar en mi vida lo que he aprendido?

Serie: Liberación del Alma
Sesión 4: Fórmula para la
Liberación

Serie: Liberación del Alma
Sesión 4: Fórmula para la Liberación

Hemos aprendido en estas series que como cristianos necesitamos reconocer y desear buscar **nuestra** libertad para luego permitir que Dios nos use para **ministrar** la liberación a otros. **Personas liberadas, liberan a otros.** Jesús fue nuestro ejemplo y habló que las cosas que Él hizo, mayores cosas haríamos nosotros incluyendo sanidad y liberación.

¹⁸*El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos.* Lucas 4:18, RV 1960

Aprendimos en la segunda sesión, después que Jesús resucitó a Lázaro de la muerte, ordenó a los discípulos que le quitaran las vendas. Nosotros hemos sido llamados para unirnos con Cristo en su ministerio de sanidad y liberación para otros, pero primero debemos recibir sanidad y libertad nosotros mismos porque si no somos libres, cómo podremos liberar a otros.

¹*Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos.* ²*Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación.* Romanos 15:1-2, RV 1960

La palabra nos instruye en estos versículos a ayudar a nuestros hermanos y a edificarlos. La palabra edificar se refiere a edificar una casa. Efesios 3:17 dice que Cristo desea hacer Su morada en nuestros corazones y cuando nos edificamos los unos a los otros, les estamos ayudando a remodelar sus corazones y a edificar un lugar en donde mora Cristo.

Cuando un cristiano ayuda a otro cristiano de esta manera, es como si un mendigo ya restaurado, llevara a otro mendigo al lugar donde él encontró comida y refugio, por esta razón no predicamos o nos jactamos de nuestra propia victoria, sino del poder del Señor Jesús quien libera a todos los que lo reciben.

Para que Dios pueda usarnos en el ministerio de sanidad, liberación, transformación y la edificación de otros, debemos tener una relación íntima con Dios, rendirnos y obedecer la dirección del Espíritu Santo confiando sólo en Él para todo y no en nuestras propias fuerzas o ideas. Para poder realizar bien este ministerio, es necesario que recibamos la **revelación** y verdad de nuestra **identidad**, valor y autoridad como hijos de Dios. Debemos exhortar y no demandar que una persona debe **cambiar**. Además debemos compartir con ellos las alternativas y consecuencias que vienen al rechazar el proceso de transformación y renovación de la mente.

La ley o seguir los 10 mandamientos no tiene ningún poder para dar vida o transformarnos, ni de quebrar el yugo del pecado y las ataduras que nos tienen esclavizados. Hacer y decir lo **correcto** no nos salva ni nos libera. No somos salvos por la manera en que actuamos o cómo nos sentimos, sino por **creer** en la verdad de que Cristo hizo todo en Su muerte y resurrección para proveernos salvación y liberación. Caminar por fe en esta **verdad** nos salva y nos hará libres.

El **proceso** para recibir sanidad y liberación propia así como para edificar y ministrar liberación a otros requiere:

1. Orar y ser **sensitivo** al Espíritu Santo buscando Su dirección, sabiduría y palabra para identificar el problema.

¹⁷ *Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.*
2 Corintios 3:17, RV 1960

2. Encontrar la **verdad** en la palabra de Dios que resolverá el problema.
3. Ayudar a que la persona descubra y esté **convencida** de la verdad.
4. **Aplicar** la verdad en nuestro diario vivir y a pesar de evidencias físicas o sentimientos opuestos, gozarnos en la libertad y sanidad que esa verdad promete y provee.

En los siguientes versículos Jesús nos muestra 4 puntos de la fórmula de la libertad.

³¹ *Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; ³²y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.* Juan 8:31-32, RV 1960

1. **Si vosotros permaneciereis en Mi palabra.**
Siga haciendo lo que te dijo que haga.
2. **Seréis verdaderamente mis discípulos** (un discípulo es alguien que aprende)
Entonces aprenderás y encontrarás la respuesta.
3. **Y conoceréis la verdad.**
Conocerás la verdad, y usted ya no se preguntará, ¿Es eso verdad o es mentira? Es estar convencido que es verdad.
4. **La verdad os hará libres.**
Cuando la verdad sea revelada y usted esté convencido de la verdad, entonces usted experimentará la verdad y será verdaderamente libre.

Hay un dicho que dice: “La verdad duele”. A veces la verdad duele, pero también sana, y la palabra de Dios asegura que la verdad es el único camino a la liberación.

Esta fórmula suena fácil, al saber la verdad y **experimentar** la verdad usted será libre. El problema es que tenemos un **enemigo** que desea matar, robar y destruirnos. Ese enemigo es el diablo y se conoce también como el padre de la mentira.

Aún Jesús dijo a sus discípulos que no le entendían lo que él decía, porque el diablo los había engañado.

⁴³ *Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra.* ⁴⁴ *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.* ⁴⁵ *Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis.* Juan 8:43-45, RV 1960

El diablo bien sabe que si logra engañarnos y hacernos creer una **mentira** en vez de la verdad entonces no recibiremos la libertad que lleva a una vida abundante. Los cristianos tenemos poder sobre el diablo por la muerte y resurrección de Jesucristo, pero no debemos olvidar que el diablo tiene poder en este mundo si nosotros se lo permitimos, por lo menos hasta la venida de Cristo. El diablo puede usar **circunstancias** para engañarnos introduciendo mentiras por medio de las cosas que vemos u oímos, por falsas imaginaciones, emociones, experiencias y aún por evidencias físicas. El diablo usa estos y otros métodos que nos hacen **dudar** de la verdad y creer una mentira, porque él sabe que cuando usted y yo recibamos la **revelación** de la verdad, entonces seremos libres.

⁴*El problema era que algunos falsos hermanos se habían infiltrado entre nosotros para coartar la libertad que tenemos en Cristo Jesús a fin de esclavizarnos. Gálatas 2:4, NVI*

Hemos sido reconciliados (restaurados a la relación que teníamos con Dios y la autoridad que era nuestra, antes que el hombre fuese separado de Dios). Por la muerte y resurrección de Jesús, somos salvos completamente en espíritu, alma y cuerpo. Nuestra relación con Dios ha sido restaurada por la muerte de Cristo y por medio de su resurrección recibimos santificación cuando nos sometemos por medio de la fe al poder del Espíritu Santo el cual nos transforma.

¹⁰*Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. ¹¹Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. Romanos 5:10-11, RV 1960*

Somos un espíritu, tenemos un alma que vive en un cuerpo. Fuimos creados para que nuestra alma y cuerpo fueran **guiados** por el Espíritu, pero cuando el pecado entró al mundo el espíritu del hombre **murió**, el alma y cuerpo quedaron solos para manejar la vida a su antojo. Al comienzo de la vida es el cuerpo el que controla el alma, pero muy pronto el alma comienza a tomar control basándose en experiencias, heridas, emociones, adicciones que controlan al hombre. Cuando somos guiados por el **alma** (mente, voluntad y emociones) o carne, entonces actuamos por medio de una mente perversa y que piensa que lo sabe todo y que es su propio capitán, viviendo la vida basada en pensamientos y emociones que creemos que están correctos.

Cuando recibimos la salvación por medio de Cristo, la paga del pecado y la pena de muerte han sido pagadas. Nuestro espíritu ha recibido vida, "vida nueva" por el sacrificio de Jesús en la cruz. Es aquí donde el **espíritu** se dispone para guiar y controlar el cuerpo y alma con la ayuda de Jesús y el Espíritu Santo, pero el alma ha estado en control desde el día en que usted nació y no quiere **entregar** ese control. La carne debe ser **crucificada** y debemos entender que hemos muerto en la cruz con Cristo.

La carne es egoísta, opera independientemente y sólo le importa a sí misma. Se manifiesta como ambición egoísta, terca, humildad falsa, orgullo, híper sensibilidad, aislamiento, impaciencia, inferioridad, vanidad, hostilidad, nerviosismo, depresión, espíritu de crítica, pasividad, miedo, culpabilidad, envidia y celos. Estos son sólo unos pocos síntomas de una vida controlada por la carne o el alma.

Guillermo Maldonado dice que las características del alma no transformada se comparan con las del asno. El asno es desobediente, testarudo, voluntarioso, egoísta,

jactancioso, ególatra, inseguro, rudo, rebelde, orgulloso y arrogante. También éstas son características de una persona controlada por la carne (mente, emociones y voluntad no transformada).

Como podemos ver, todos cometimos el pecado de vivir la vida independiente de Dios y permitir que nuestra alma nos controle. No podemos hacer nada más ya que el espíritu sin Cristo no nos puede guiar porque está muerto y no es hasta que recibimos a Cristo que el espíritu recibe vida para poder crucificar la pasada manera de vivir (controlado por el alma) y así vivir la vida en la manera para la cual fuimos creados, una vida controlada y dependiendo del Espíritu Santo. El yo (la carne) debe morir, para que el espíritu resucitado de Cristo pueda tomar control total.

Una manera de explicar cómo el alma (mente, voluntad y emociones) funciona podría ser de esta manera: Imagínese que usted se ha enojado mucho conmigo, y al tener sus emociones alteradas, ellas podrían comunicarle a su voluntad: “¡GOLPÉALA!” Si sus emociones dominan su voluntad, ¿Qué hará usted? Usted me golpeará. Probablemente mientras esto está ocurriendo, su mente actúa de acuerdo a información que ha recibido por medio de los ojos. Su mente le dirá a su voluntad: “¡No hagas eso! Ella tiene un bate en su mano y te golpeará”.

Esta es la manera en que su alma funciona 1000 veces al día. Usted mira su reloj y su mente le dice a su voluntad: “Ya es hora de irnos” y la voluntad le dirá a sus piernas: “Levántate y vete”, y usted se irá. Pero, ¿Qué ocurre si su reloj tiene la hora incorrecta? No importa cuán sincera sea su mente, quizás en la conclusión basada en información falsa provista por el reloj, usted está sinceramente equivocado.

Usted toma decisiones y responde basándose en lo que usted piensa y siente – lo que usted cree, aún cuando lo que usted piensa, siente o cree esté incorrecto.

Usted está liberado, sanado y transformado cuando su alma (mente, voluntad y emociones) entienden y actúan basándose en la verdad de Dios. Cuando su mente, voluntad y emociones reaccionan basándose en mentiras usted no es libre. Nosotros tenemos una gran capacidad de auto decepcionarnos y el padre de las mentiras siempre está creando circunstancias y trayendo pensamientos y emociones para causar que creamos mentiras.

Imagine que el espíritu humano es una Residencia Real preparada por Dios para el Residente Real, el Espíritu Santo. Ahora imagine que el alma representa el Cuarto de Música en esta residencia y que en este cuarto hay un gran piano que representa su mente, voluntad y emociones. Su cuerpo es el amplificador que comunicará la música desde el cuarto de música hacia el mundo que lo rodea a usted. Usted fue creado para que el Espíritu Santo, el Residente Real, tenga acceso exclusivo a este cuarto de música de su alma para tocar la música que fluirá a través de su cuerpo al mundo, pero Dios le dio la llave de ese cuarto de música al hombre, esa llave es la voluntad del hombre para escoger y tomar decisiones. La presencia del Espíritu Santo, el Residente Real, requiere un acuerdo mutuo a través de una relación de fe y amor entre Dios y el hombre. Mientras el cuarto de música esté abierto, ofreciéndole acceso exclusivo al teclado del alma humana al Espíritu Santo, Dios promete que su Residente Real se mantendrá en la Residencia Real.

El Espíritu de Dios está dentro del espíritu humano, pero si el hombre cierra la puerta y le niega el acceso al Espíritu Santo, Él se irá y el hombre no compartirá más la vida de Dios. El mentiroso de lucifer vino y convenció a Adán que él no necesitaba a Dios y que él podía tocar el piano del alma tan bien o mejor que Dios. Adán creyó la mentira y el mentiroso se metió en el cuarto de música y comenzó a tocar el piano (alma- mente, voluntad y emociones). Ese era el mismo Gran Piano (alma), pero lo que en un momento produjo música hermosa en armonía con la verdad de Dios, ahora produce discordia.

Entonces, la próxima vez que sus emociones estén alteradas, su mente llena de pensamientos que traen preocupación y ansiedad, si su cuerpo o alma están gritando de dolor o de deseos que quieren ser satisfechos temporera-mente con placer que realmente no satisfacen, hágase la siguiente pregunta: **¿Quién está tocando el piano de mi alma en este momento?**

Aquí tiene las opciones:

1. **Yo-** ¿Estoy permitiéndole a mis propias emociones o deseos carnales que toquen las notas que me causan querer hacer algo para sentir alivio o satisfacción temporera que realmente no satisfacen?
2. **Otros-** ¿Están otras personas o los pensamientos, opiniones, actitudes o acciones de otras personas controlando mi mente, voluntad y emociones, y están causando que sacrifique mis propios valores y prioridades para sentirme amado o aceptado por ellos? ¿Está la falta de perdón por heridas que he experimentado de otros causando a mi mente y emociones que toquen una canción amarga?
3. **El enemigo-** ¿Le estoy permitiendo al enemigo, el padre de las mentiras, tocar mi mente y mis emociones al alimentarme con pensamientos y percepciones equivocadas (mentiras) de mis circunstancias? ¿Le estoy permitiendo que me engañe y distorsione la verdad sobre quién es mi Dios, quién soy y la victoria que es mía en Cristo, sus promesas de proveer, proteger, salvar y sanarme?
4. **Espíritu Santo-** ¿He sometido el piano de mi alma al Espíritu Santo y le estoy permitiendo que toque los acordes de Su Espíritu en mi mente, voluntad y emociones? Una melodía de amor, gozo, paz, paciencia, auto control que aleja todo temor y ansiedad que trae perfecta paz en el medio de cualquier tormenta o circunstancia.

Usted tiene la llave, usted escoge a quien le permitirá entrar y tocar el piano y esa decisión afectará no sólo su salud personal, libertad y habilidad de disfrutar la vida abundante que Cristo vino a proveer, sino también la música que sale de usted hacia el mundo a su alrededor. Usted fue creado para tocar una hermosa canción que glorifica a Dios y bendice a otros al usted someter su alma (mente, voluntad y emociones) al Espíritu Santo. ¿Quién está tocando su piano la mayoría del tiempo?

Nosotros no necesitamos un nuevo teclado o ALMA, lo que necesitamos es a un nuevo pianista.

Invite al Espíritu Santo a tocar el piano de su vida, alineando su mente, voluntad y emociones con Su verdad, permítale que le revele las mentiras que el enemigo ha tocado en su vida y que le revele la verdad que sanará, liberará y transformará su

mente. Esto no es algo que usted puede hacer por sí mismo, pero con Dios todo es posible al usted renovar su mente con Su verdad y pasar tiempo en Su Presencia. En cada momento permítale al Espíritu Santo a entrar y tener control de su mente, voluntad y emociones.

***Porque el Señor es Espíritu, y donde esté el Espíritu del Señor, allí hay libertad.
2 Corintios 3:17, RV 1960***

Es por eso que hay muchos cristianos confundidos, frustrados y viviendo una vida derrotada. No han aprendido a crucificar la **carne** y dejar que el **espíritu** tome control. Recibir a Cristo es sólo el comienzo de una nueva vida, debemos dejar también que Dios sea el **Señor** de nuestras vidas, que su Espíritu nos **controle**. Debemos aprender cómo tratar con nuestros dos enemigos, el diablo y la carne o alma controladora. La carne ataca desde adentro y el diablo ataca desde afuera. En esta serie esperamos ayudarle en el proceso de aprender cómo defenderse del enemigo y rendir el control de su vida a Dios.

Usted no debe orar para que la carne ya no tenga control en usted, sino que debe considerar la carne muerta y someterse a la palabra de Dios y dirección del Espíritu Santo.

¹¹Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. Romanos 6:11, RV 1960

Usted debe saber, entender y estar **convencido** de la verdad que; **USTED HA MUERTO CON CRISTO y Él ha ganado la victoria.**

⁶Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Romanos 6:6, RV 1960

¹³Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él perdonándoos todos los pecados, ¹⁴anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, ¹⁵y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Colosenses 2:13-15, RV 1960

Por fe crea esta verdad y vívala como es verdad, porque es verdad. Ahora que su viejo hombre ha sido crucificado, usted es libre para rendir su vida al Espíritu Santo de Dios.

Usted debe:

1. SABER LA VERDAD.

La verdad es el agente **libertador** por medio del cual aquellos que están en esclavitud son hechos libres del poder del pecado.

2. RECONCER Y CREER QUE ES VERDAD POR FE.

Aún cuando el Diablo trate de convencerle con evidencias **físicas** que la palabra de Dios no es verdad, usted debe creer por fe, para que pueda hacerse realidad en su vida.

3. RENDIRSE AL ESPÍRITU SANTO.

²²*Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu.*
1 Pedro 1:22^a, RV 1960

¹³*Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad.* Juan 16:13, RV 1960

El Espíritu Santo es, *El Espíritu de verdad* y *Él nos guiará a toda verdad* y esa verdad nos hará libres.

La herencia que Dios nos ha dejado es que seamos libres de la esclavitud del pecado y que vivamos como reyes porque ahora somos hijos del Rey de Reyes. Éste es el destino para todos aquellos que reciben a Cristo.

Cuando el diablo trata de engañarnos o el pecado nos toma cautivos otra vez podemos declarar que somos libres en Cristo. Cuando Cristo murió, yo también morí con Él, mi espíritu fue resucitado y ya no tengo que recibir esas cadenas. Escojo vivir como lo que soy, un hijo del Rey.

En Juan 14:6 Jesús dice que Él es la verdad. Si sabemos la verdad, la verdad nos libertará y estamos rodeados y protegidos por la verdad (la cual es Jesús). En nuestra jornada hacia la liberación comenzamos con la verdad y terminamos con la verdad. Solamente podemos conocer la verdad por medio de Jesús y el Espíritu Santo. Como dice Juan 1:17, la gracia y la verdad vinieron por Cristo que es la máxima revelación de Dios. Cuando aprendemos a vivir la vida y enfrentar cada circunstancia con la palabra (verdad) de Dios seremos verdaderamente libres.

⁶*Jesús le dijo: Yo soy el camino, y **la verdad**, y la vida.* Juan 14:6^a, RV 1960

Cristo es suficiente para todas nuestras necesidades y su verdad nos puede sanar y liberar. Cuando creemos y recibimos la revelación de Dios, transformará totalmente el corazón de discípulos verdaderos.

El proceso para ser sanado, liberado y transformado en el poder de Dios requiere además los siguientes pasos.

Honestidad

Debemos ser **honestos** con Dios, nosotros mismos y otros si en verdad deseamos recibir liberación. Si no somos honestos entonces estamos permitiendo que áreas oscuras de nuestra vida nos sigan controlando. La honestidad sirve para que la oscuridad (mentira) salga a la luz (verdad) y **pierda** su poder. Pídale a Dios que le ayude a ser honesto y que le ayude a descubrir aquellas áreas que necesitan ser ministradas y así recibir sanidad y liberación.

⁵*Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado.* Salmos 32:5, RV 1960

Humildad

Debemos reconocer que necesitamos a Dios y debemos dejar que Él use a otros para que nos ayuden a ser libres, así como Jesús ayudó a los discípulos, los discípulos ayudaron a otros y otros nos están ayudando a nosotros, y nosotros debemos ayudar a los demás.

¹⁶*Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.* Santiago 5:16, RV 1960

Arrepentimiento

El arrepentimiento es tomar una **decisión** de retornar de una dirección al sentido **opuesto**. Por ejemplo, si usted iba rumbo al sur, voltéese y comience a caminar rumbo al norte. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y tomar la decisión de escoger una forma diferente de **pensar** y actuar. El propósito de este proceso de liberación no es para aliviar nuestros problemas y dolores sino para ser más como Cristo.

Perdonar

Dios perdona a todo aquel que pide perdón, y también espera que perdonemos a aquellos que nos han herido y ofendido.

¹⁴Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; ¹⁵más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. Mateo 6:14-15, RV 1960

Es muy importante perdonarnos a nosotros mismos.

Pelear

¹⁰Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. ¹¹Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

¹²Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Efesios 6:10-12, RV 1960

Debemos pedir a Dios que nos ayude y debemos escoger **pelear** la batalla por nuestras almas. Nuestra lucha no es contra carne ni sangre, sino contra el diablo y sus ayudantes. En nuestras luchas debemos usar las armas que se nos han dado, tales como **obediencia** y sumisión a Dios, la Palabra, alabanza, etc.

El prefacio del libro de *Watchman Nee* titulado, *El Derramamiento del Espíritu* dice: "Esta es la hora en la que la guerra es en el alma. Cristo está obrando en el espíritu del hombre, el diablo está buscando obrar por medio del alma del hombre la cual no ha sido sometida al control del Espíritu Santo."

Si nunca hemos crucificado nuestra carne, permitido a Dios desatar su Espíritu en nuestro espíritu no vamos a poder hacer el propósito de Dios con poder. El Espíritu de Dios será manifestado con poder y gloria en nosotros, cuando la carne sea crucificada y el alma sometida al Espíritu Santo el pecado ya no tendrá control y ningún poder en nuestras vidas.

¹Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. Gálatas 5:1, RV 1960

PUNTOS IMPORTANTES

1. Como cristianos necesitamos reconocer y desear buscar _____ libertad para luego permitir que Dios nos use para _____ la liberación a otros. **Personas liberadas, liberan a otros.** Jesús fue nuestro ejemplo y habló que las cosas que Él hizo, mayores cosas haríamos nosotros incluyendo sanidad y liberación.
2. Es necesario que recibamos la _____ y verdad de nuestra _____, valor y autoridad como hijos de Dios. Debemos exhortar y no demandar que una persona debe _____. Además debemos compartir con ellos las alternativas y consecuencias que vienen al rechazar el proceso de transformación y renovación de la mente.
3. Hacer y decir lo _____ no nos salva ni nos libera. No somos salvos por la manera que actuamos o como sentimos, sino por _____ en la verdad de que Cristo hizo todo en su muerte y resurrección para proveernos salvación y liberación. Caminar por fe en esta _____ nos salva y nos hará libre.
4. El _____ para recibir sanidad, liberación propia así como para edificar y ministrar liberación a otros se requiere:
 1. Orar y ser _____ al Espíritu Santo buscando su dirección, sabiduría y Palabra para identificar el problema.

¹⁷Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.
2 Corintios 3:17, RV 1960

2. Encontrar la _____ en la palabra de Dios que resolverá el problema.
3. Ayudar a que la persona descubra y esté _____ de la verdad.
4. _____ la verdad en nuestro diario vivir y a pesar de evidencias físicas o sentimientos opuestos gozarnos en la libertad y sanidad que esa verdad promete y provee.
5. Al saber la verdad y _____ la verdad usted será libre, esta fórmula suena fácil. El problema es que tenemos un _____ que desea matar, robar y destruirnos. Ese enemigo es el diablo y se conoce también como el padre de la mentira.
6. El diablo bien sabe que si logra engañarnos y hacernos creer una _____ en vez de la verdad entonces no recibiremos la libertad que lleva a una vida abundante. El diablo puede usar _____ para engañarnos introduciendo mentiras por medio de las cosas que vemos u oímos, por falsas imaginaciones, emociones, experiencias y aún por evidencias físicas. El diablo usa estos y otros métodos que nos hacen _____ de la verdad y creer una mentira, porque él sabe que cuando usted y yo recibamos la _____ de la verdad, entonces seremos libres.

7. Fuimos creados para que nuestra alma y cuerpo fuera _____ por el espíritu, pero, cuando el pecado entró al mundo, el espíritu del hombre _____, el alma y cuerpo quedaron solos para manejar la vida a su antojo. El alma comienza a tomar control basándose en experiencias, heridas, emociones, adicciones que controlan al hombre. Cuando somos guiados por el _____ (mente, voluntad y emociones) o carne, entonces actuamos por medio de una mente perversa y que piensa que lo sabe todo y que es su propio capitán, viviendo la vida basada en pensamientos y emociones que creemos que están correctos.
8. Cuando recibimos la salvación por medio de Cristo, la paga del pecado y la pena de muerte han sido pagadas. Nuestro espíritu ha recibido vida, "vida nueva" por el sacrificio de Jesús en la cruz. Es aquí donde el _____ se dispone para guiar y controlar el cuerpo y alma con la ayuda de Jesús y el Espíritu Santo, pero el alma ha estado en control desde el día en que usted nació y no quiere _____ ese control. El alma debe ser _____ y morir en la cruz con Cristo.
9. Por eso muchos cristianos son confundidos, frustrados y viviendo una vida derrotada. No han aprendido a crucificar la _____ y dejar que el _____ tome control. Recibir a Cristo es sólo el comienzo de una nueva vida, debemos dejar también que Dios sea el _____ de nuestras vidas, que su Espíritu nos _____. Usted debe saber, entender y estar _____ de la verdad que; **USTED HA _____ CON CRISTO.**
10. Usted debe:
1. **SABER LA _____.**
La verdad es el agente _____ por medio del cual aquellos que están en esclavitud son hechos libres del poder del pecado.
 2. **RECONCER QUE ES VERDAD POR ____.**
Aún cuando el Diablo trate de convencerle con evidencias _____ que la palabra de Dios no es verdad, usted debe creer por fe, para que pueda hacerse realidad en su vida.
 3. _____ **AL ESPÍRITU SANTO.**
11. Debemos ser _____ con Dios, nosotros mismos y otros si en verdad deseamos recibir liberación. Si no somos honestos entonces estamos permitiendo que áreas oscuras de nuestra vida nos sigan controlando. La honestidad sirve para que la oscuridad (mentira) salga a la luz (verdad) y _____ su poder.
12. El arrepentimiento es tomar una _____ de retornar de una dirección al sentido _____. Por ejemplo; si usted iba rumbo al sur, voltéese y comience a caminar rumbo al norte. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y tomar la decisión de escoger una forma diferente de _____ y actuar. El propósito de este proceso de liberación no es para aliviar nuestros problemas y dolores sino para ser más como Cristo.

13. Usted debe pedir a Dios que lo libere y lo sane de las heridas del pasado y usted debe continuamente _____ la sanidad y liberación. No permita que nuevas _____ crezcan en usted pidiéndole a Dios que las aleje de usted y le ayude a borrar toda ofensa. Debemos pedir a Dios que nos ayude y debemos escoger _____ la batalla por nuestras almas. Nuestra lucha no es contra carne ni sangre, sino contra el diablo y sus ayudantes. En nuestras luchas debemos usar las armas que se nos han dado, tales como _____ y sumisión a Dios, la Palabra, alabanza, etc.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

³¹*Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;* ³²*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Juan 8:31-32, RV 1960*

¿Qué me está diciendo el Espíritu Santo a través de esta clase?

¿En esta semana, cómo puedo aplicar en mi vida lo que he aprendido?

Serie: Liberación del Alma
Sesión 5: Muriendo a Sí Mismo

Serie: Liberación del Alma
Sesión 5: Muriendo a Sí Mismo

Casi todo lo del reino de Dios es lo contrario a lo del mundo. Por ejemplo, la Biblia dice: El que da recibe, Dios nos ha ofrecido justicia por pecado, pureza por impureza, descanso en vez de cansancio, verdad por mentira, libertad por esclavitud. Sabiduría en vez de ignorancia, gracia por la ley, para ser fuerte tienes que ser débil y el que pierde la vida por Cristo la hallará en abundancia.

²⁵ *Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Mateo 16:25 RV 1960*

Todo nuestro ser (cuerpo y alma) ha sido infectado con la enfermedad del **pecado** y tiene que **morir**.

¹¹ *Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. Romanos 6:11, RV 1960*

Al recibir a Cristo en nuestro corazón hemos muerto al pecado y ahora Cristo vive en nosotros. Hemos sido **reconciliados** con Dios (el pecado ya no nos separa). Cuando nos identificamos con la muerte de Cristo somos salvos de la muerte eterna y somos herederos de la vida abundante por la resurrección de Cristo.

⁹ *Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.*
¹⁰ *Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Romanos 5:9-10, RV 1960*

La vida que Dios da es **eterna** y por eso es el único que nos la puede ofrecer. No podemos esperar de un pecador más que pecado, pero cuando nos convertimos a Cristo, nuestra vida debe ser cada día más como **Él**.

³⁴ *Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: **Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.***³⁵ ***Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.***³⁶ *Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?*
Marcos 8:34-36, RV 1960

Jesús llamó a los primeros discípulos de la religión Judía con la orden, “Sígueme” y Su promesa fue “Yo iré con ustedes”. Debemos entender lo importante que es y lo que quiere decir *ser un discípulo*. Un discípulo es alguien que **sigue** y aprende de su maestro. Jesús instruyó a Sus discípulos a que aprendieran de Él e hicieran lo que Él hacía. Jesús espera que lo sigamos a Él, que crucifiquemos nuestra **carne** y **sometamos** nuestra voluntad a su Espíritu Santo.

Moisés dijo a Dios: “Si Tu presencia no va conmigo, yo no iré”. No podemos vivir la vida cristiana con nuestra propia sabiduría y fuerza, la única forma de vivir la vida cristiana es rindiéndole todo a Él. Pídale a Dios que le muestre a dónde va y prométale seguirlo sólo a Él.

Cuando Jesús dijo a Sus discípulos que debían morir para que se cumpliera la voluntad de Dios, muchos de Sus seguidores no le creían o pensaban que no era necesario que

Él muriera (ver Mateo 16:21-23). En el mundo la idea de **morir** a sí mismo no es popular. El mundo nos enseña que debemos hacer más y más cosas para obtener fuerzas y **exaltación** propia, pero nuestro Señor Jesús le dijo a Sus discípulos, que debían tomar la cruz y seguirlo a Él. Hacer lo que Él hizo. Esto no quiere decir que vamos a ir a cortar un árbol, hacernos una cruz y colgarnos en ella. Esto lo que quiere decir es, **rendir nuestro yo**, como lo hizo el Señor, quien dejó todo lo que era, para humillarse y obedecer a Dios hasta la muerte y de esta manera enseñarnos el camino al éxito verdadero.

Cuando este versículo dice: "Toma tu cruz" quiere decir hacer morir la **carne**, la carne debe ser crucificada. Jesús dijo: "Si alguien desea venir a Mí, **niéguese** a sí mismo, tome su cruz y sígame". La cruz quiere decir **muerte**.

¹⁰Dondequiera que vamos, **siempre llevamos en nuestro cuerpo la muerte de Jesús**, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo.¹¹Pues a nosotros, los que vivimos, **siempre se nos entrega a la muerte por causa de Jesús**, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo mortal.¹²Así que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes la vida. 2 Corintios 4:10-12, RV 1960

⁵La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús.⁸... se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Filipenses 2:5, 8, NVI

⁵En efecto, **si hemos estado unidos con él en su muerte**, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección.⁶**Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; porque el que muere queda liberado del pecado.**⁸**Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él.**¹¹**De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.** Romanos 6:5-8, 11, NVI

Morir a sí mismo es una fundación indispensable para la formación y madurez de un cristiano. Dios no derramará Su **poder** de una manera continua en un cristiano el cual su vida no ha pasado por el proceso de la muerte. No podemos crucificarnos a nosotros mismos, sino más bien debemos **identificarnos** con la muerte de Cristo en la cruz y creer que la vida vieja que vivíamos dependiendo de nosotros mismos, en nuestras propias fuerzas y sentimientos ya ha muerto. La muerte **ya** ha sido hecha por Jesús en la cruz y nosotros debemos identificarnos con Su muerte y **resurrección**.

²⁰Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. Gálatas 2:20, RV 1960

Cuando recibí a Cristo, mi naturaleza pecaminosa murió con Él y fue crucificada en la cruz. Por **fe**, mi viejo hombre es considerado muerto por el poder de la muerte en Jesús. Es imposible que un hombre se crucifique a sí mismo. La crucifixión ya fue hecha para nosotros y no es algo que necesitamos o podemos hacer literalmente. Jesús tomó nuestro hombre viejo con Él clavándolo en la cruz y nos dio vida, pero debemos aceptar, **adueñarnos** y creer por fe que en **verdad** esto ha ocurrido y entonces hacer lo que Cristo hizo. Nuestra parte es reconocer y vivir esta verdad. Usted debe entender y creer que así es, para que así se haga realidad en su vida.

Nuestra carne y alma (mente, voluntad y emociones) sigue **programada** para actuar como actuaba cuando el hombre viejo lo controlaba, pero el hombre viejo está muerto y nuestra carne y alma necesitan ser **trasformadas** por medio de la renovación de la mente. ¿Si mi vieja naturaleza está muerta entonces por qué actúo como si estuviera viva? Porque mi mente piensa que está viva y necesita ser programada con la verdad de que está muerta y ya no tiene control de mí. **Usted no puede reprender a su carne fuera de usted como si fuera un demonio. La carne necesita ser crucificada.**

Cuando estamos pasando por algún conflicto o prueba, debemos reconocer que por medio de este proceso Dios puede y obrará para bien si usted se lo permite. Debemos pasar de sentimiento y emociones a conocer. La Biblia dice que si sabemos (conocemos) la verdad, la verdad nos libertará. No es suficiente creer la verdad como información, sino saber, estar convencido y tener una revelación en lo más profundo de que la verdad nos hará libres.

Si usted es consistente en continuamente escuchar y aplicar la Palabra, el poder de la Palabra de Dios lo transformará y será verdaderamente libre.

²⁰ ... mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; ²¹ para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro. ¹ ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? Romanos 5:20b, 21, 6:1, RV 1960

La gracia no nos da la licencia o permiso para pecar más. La gracia no fue dada para que continuáramos en pecado, sino para liberarnos de pecado.

² Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? Romanos 6:2, RV 1960

El hecho que hemos muerto al pecado, no quiere decir que el pecado está muerto para nosotros.

Antes de seguir adelante con la clase, veamos lo que quiere decir muerte.

²⁶ **Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.** Santiago 2:26, RV 1960

La muerte física no quiere decir que la vida se detiene, lo que quiere decir es la separación del cuerpo con el espíritu. Su espíritu vivirá en algún lugar cuando usted muera físicamente (separado de su cuerpo).

Ahora bien, la muerte espiritual es estar separado del Espíritu de Dios. Cuando no hemos recibido a Jesús como nuestro Señor y Salvador, estamos separados de Dios por culpa del pecado y considerados muertos espiritualmente. (Separados de Dios). Una vez que recibimos a Cristo, entonces somos reconciliados con Dios y ya no estamos muertos en el pecado (separados de Dios) sino que tenemos vida nueva.

¹ Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, ⁵ aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), Efesios 2:1,4-5, RV 1960

Entonces muerte quiere decir separación de algo, no es que cesa o se detiene la vida.

² *Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? Romanos 6:2, RV 1960*

Este versículo dice que hemos muerto al pecado, pero no dice que el pecado ha muerto para nosotros. Es por eso que muchos creyentes no se sienten salvos o liberados porque están esperando que el pecado muera para ellos, no se dan cuenta que **EL PECADO NUNCA VA A MORIR** hasta que estemos en la eternidad con Jesús, sino que ellos deben morir al pecado.

Por ejemplo, Una esposa entra en su cuarto donde se haya su esposo, ella tiene puesto el vestido favorito que a él le gusta, su perfume favorito y ha cocinado su plato favorito, entra en el cuarto con todas estas cosas que a él le atraen mucho y que siempre ha disfrutado, pero él está muerto. Este hombre no responderá a todas esas cosas de la manera que lo hacía antes, porque él está muerto para ellas. La esposa está viva, las cosas que él disfrutaba siguen igual como en el pasado, pero él no responde a ellas porque está muerto. Estas cosas no están muertas para él, pero él está muerto para ellas aunque estas cosas siguen igual.

Dios dice que el pecado no muere para usted, sino que usted muere para el pecado. Cuando usted tiene a **Cristo** en su corazón el pecado no debería obtener las reacciones que recibía de usted antes de tener a Cristo porque usted está muerto para el pecado.

El Señor dijo que oráramos para no caer en tentación, esto quiere decir que la tentación vendrá. No debemos orar para no ser tentados, porque la tentación va a venir. Todo aquello que a usted lo tentaba antes, seguirá tentándolo, pero usted debe afirmarse en la verdad de que su hombre viejo ha muerto con Cristo. **USTED DEBE CONSIDERAR Y VIVIR COMO ES VERDAD.**

Usted no debe orar para que la carne ya no tenga control en usted, sino que debe considerar la carne muerta y someterse a la palabra de Dios y dirección del Espíritu Santo.

¹¹ *Así también **vosotros consideraos muertos al pecado**, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. Romanos 6:11, RV 1960*

Jesús quiere vivir su vida por medio del Espíritu en nosotros. Usted debe saber, entender y estar convencido de la verdad que **USTED HA MUERTO CON CRISTO** para que la vida de Cristo pueda morar en usted por medio del Espíritu.

⁶ ***Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.***
Romanos 6:6, RV 1960

Este versículo dice que nuestro viejo hombre, **FUE** crucificado con Cristo Jesús. La única forma que el pecado puede entrar y tener poder en un creyente es cuando el creyente permite que el pecado entre por sus ojos, oídos, boca, mente y sentidos. Cuando permitimos que el pecado entre por nuestro cuerpo o alma (mente, voluntad y emociones) entonces vivimos una vida controlada por el alma en vez del Espíritu y es cuando el pecado tendrá poder en nuestras vidas. Si crucificamos la carne y rendimos

todo el control de nuestro cuerpo y alma (mente, voluntad y emociones) al Espíritu, entonces el pecado ya no tendrá ningún poder en nosotros.

¹⁶Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. ¹⁷Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. ¹⁸Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley... ²⁴Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. ²⁵Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. Gálatas 5:16-18, 24-25, RV 1960

Si logramos aprender a caminar como personas **crucificadas** y **rendir** cada momento, cada pensamiento y cada acción al Espíritu y vivir la vida dependiendo en Dios, en vez de dejarnos controlar por lo que pensamos y sentimos el pecado no tendrá **poder** sobre nosotros.

Hay cosas del pasado que usted debe considerar muertas. Usted debe ponerlas en el ataúd y enterrarlas lejos de usted. Tome todas sus heridas del pasado, abusos, errores, desilusiones, todas estas cosas que lo están deteniendo y que lo están hundiendo, todas esas cosas que lo llevan a pecar, póngalas en un ataúd, cierre la tapa y entiérrelas, usted está muerto para ellas y ellas no tienen ningún lugar en su vida.

No importa que tan importante fueran para usted, no importa que gran parte fueran de su vida, usted tiene que dejarlas ir porque usted ha muerto para ellas. Cuando algo o alguien muere usted debe enterrarlo, si lo deja por ahí, entonces comenzará a heder y arruinar su vida. Las cosas viejas no tienen cabida en su vida nueva y tenerlas cerca de usted tarde o temprano apestarán. Es tiempo de enterrarlas, considérese muerto a ellas y acepte que ya no tienen cabida en su vida.

¹³... **pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante.** Filipenses 3:13b, RV 1960.

Es posible que escuche los toques “noc, noc” en el ataúd, las cosas del pasado llamándole a usted. La tentación vendrá e intentará activar el hombre viejo por medio de los sentidos, sus ojos, oídos, pensamientos, y sentimientos, pero usted debe decir firmemente y con convicción: “Estoy muerto para ti y tú ya no tienes ningún poder en mi vida”. La carne o alma hará guerra contra el espíritu porque aún no ha sido renovada. Recuerde que nuestro espíritu ya ha sido redimido, pero nuestra alma (mente, voluntad y emociones) debe ser renovada por la verdad y entrenada a seguir al Espíritu Santo en vez de sí misma.

¹²Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos. ¹³**No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia.** ¹⁴Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley sino bajo la gracia. Romanos 6:12-14, NVI

Nuestra responsabilidad es no usar nuestro cuerpo como un **instrumento** para pecar. Debemos entender que hay una diferencia entre mi cuerpo y yo. Yo soy un **espíritu** que vive en un cuerpo. Yo soy responsable por mi cuerpo pero no **soy** mi cuerpo. Un instrumento es algo usado para realizar un objetivo o meta. El instrumento no puede realizar nada por sí solo, sólo puede ser usado por alguien que tiene el poder de usarlo para realizar su objetivo. Si yo le regalo un carro a usted ese carro está bajo su control y

usted puede usar ese carro como un instrumento para bien o mal. Usted puede usar ese carro para vender drogas en las cantinas o para ir a la iglesia. De la misma manera usted puede usar el cuerpo que Dios le ha dado como un **instrumento** para pecar o vivir para Dios.

¹*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Romanos 12:1, RV 1960*

El Espíritu Santo que ahora vive en usted carga la crucifixión de Cristo en su corazón. El Espíritu está esperando por usted para que se ponga de acuerdo con la verdad y el propósito que ahora Dios tiene para su vida. No se trata de tratar de vivir una vida cristiana buena, sino de re-entrenar la mente, voluntad y emociones con la verdad y a responder a la sumisión del Espíritu y no del alma. Cuando la carne venga y lo tiene a pecar dígame: “Yo entiendo por qué crees que esto es lo mejor, pero YO TE ORDENO que te pongas de acuerdo en quién soy yo ahora en Cristo, yo soy una nueva criatura, las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas”. Párese en frente del espejo y dígame a su alma y cuerpo quien es usted en Cristo Jesús y ordéneles a someterse al Señorío del Espíritu de Dios que ahora vive en usted.

Tratar de **hacer** morir el pecado es trabajar en su propia fuerza, si ya fue hecho por usted, entonces ¿Por qué va a tratar de hacerlo?

⁶***Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.***
Romanos 6:6, RV 1960

Usted no puede hacer por sí mismo lo que Cristo ya hizo por usted. Lo que usted necesita hacer es **entrenar** su mente, voluntad y emociones al entendimiento y comprensión que ya todo fue hecho por Cristo para usted. El Señor dijo Sus últimas palabras antes de morir: “TERMINADO ES”. Viva esta verdad por **fe** diariamente entrenando y reprogramando su **alma** con la verdad que usted fue crucificado con Cristo y la vida que ahora vive es la vida de Cristo manifestándose en usted. No importa lo que otros o usted piense o sienta, lo que importa es que usted cree la verdad por fe. Cuando el pecado venga a tentarlo, dígame: “Tú no tienes ningún poder en mí, porque yo estoy vivo en Cristo y muerto al pecado”.

Las marcas de un hombre crucificado son:

1. Humillación

2. Dependencia en Dios

Cada respiro y fuerza debe de ser de Cristo, a veces el Señor va a permitir situaciones difíciles para hacernos reconocer que necesitamos morir al yo y depender en Él.

3. Descanso

Descanse en la verdad que su vida está escondida en Cristo, Él hizo el trabajo en la cruz para su salvación. Reclámela por fe y permanezca en su Espíritu.

⁹*Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente.*
Salmos 16:9, RV 1960

Por fe andamos en la verdad y la promesa que hemos muerto al pecado con Cristo y hemos resucitado como una nueva criatura controlada por el Espíritu sobre el pecado.

¹⁶*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.*
Gálatas 5:16, RV 1960

La salvación no es cuando el hombre viejo ha sido **limpiado**, sino cuando el hombre viejo ha sido crucificado, **removido**, y reemplazado con una **nueva** persona, hecha a la imagen de Dios por el poder de la resurrección de Cristo Jesús. Es una nueva criatura viviendo adentro de usted. La salvación no es tratar de hacer algo para quedar bien con Dios, se trata más bien que usted y su vieja manera de vivir la vida y relacionarse sea crucificada, sometiéndose al Espíritu de Dios que ahora vive en usted. Ore y pídale a Jesús que el poder de Su muerte y resurrección obre y penetre en todo su ser, espíritu cuerpo y alma.

²*Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra,* ³*pues **ustedes han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios.*** ⁵*Por tanto, **hagan morir todo lo que es propio de la naturaleza terrenal:** inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y avaricia, la cual es idolatría.* ⁶*Por estas cosas viene el castigo de Dios* ⁷*Ustedes las **practicaron en otro tiempo, cuando vivían en ellas.*** ⁸*Pero ahora abandonen también todo esto: enojo, ira, malicia, calumnia y lenguaje obsceno.* ⁹*Dejen de mentirse unos a otros, **ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios,*** ¹⁰ *y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador.*
Colosenses 3:2-3, 5-10, NVI

Si queremos ser seguidores de Cristo, la Biblia nos asegura que tenemos que tomar nuestra cruz y morir a sí mismo DIARIAMENTE, a veces cada hora, cada minuto tenemos que vivir la verdad que nuestra carne y mente, emociones y voluntad deben ser crucificadas.

²⁴*Ciertamente les aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero si muere, produce mucho fruto.* Juan 12:24, NVI

Cuando hacemos esto y dejamos que el Espíritu de Dios controle todo nuestro ser, Dios puede cumplir Su propósito para nuestra vida y ser glorificado por medio de la vida de Cristo obrando en nosotros.

PUNTOS IMPORTANTES

1. Todo nuestro ser (cuerpo y alma) ha sido infectado con la enfermedad del _____ y tiene que _____. Al recibir a Cristo en nuestro corazón hemos muerto al pecado y ahora Cristo vive en nosotros. Hemos sido _____ con Dios (el pecado ya no nos separa). Cuando nos identificamos con la muerte de Cristo somos salvos de la muerte eterna y somos herederos de la vida abundante por la resurrección de Cristo.
2. La vida que Dios da es _____ y por eso es el único que nos la puede ofrecer. No podemos esperar de un pecador más que pecado, pero cuando nos convertimos a Cristo, nuestra vida debe ser cada día más como_____.
3. Un discípulo es alguien que _____ y aprende de su maestro. Jesús instruyó a sus discípulos, a que aprendieran de Él e hicieran lo que Él hacía. Jesús espera que lo sigamos a Él, que crucifiquemos nuestra _____ y _____ nuestra voluntad su Espíritu Santo.
4. En el mundo la idea de _____ a sí mismo no es recomendable. El mundo nos enseña que debemos hacer más y más cosas para obtener fuerzas y _____ propia, pero nuestro Señor Jesús dijo a Sus discípulos, que debían tomar la cruz y seguirlo a Él. Hacer lo que Él hizo. Esto lo que quiere decir es, _____ *nuestro yo*, como lo hizo el Señor, quien dejó todo lo que era, para humillarse y obedecer a Dios hasta la muerte y de esta manera enseñarnos el camino al éxito verdadero.
5. "Toma tu cruz" quiere decir, hacer morir la _____, la carne debe ser crucificada. Jesús dijo: "Si alguien desea venir a mí, _____ a sí mismo, tome su cruz y sígame". La cruz quiere decir_____.
6. Dios no derramará Su _____ en un cristiano el cual su vida no ha pasado por el proceso de la muerte. No podemos crucificarnos a nosotros mismos, sino más bien debemos _____ con la muerte de Cristo en la cruz y creer que la vida vieja que vivíamos dependiendo de nosotros mismos, en nuestras propias fuerzas y sentimientos ya ha muerto. La muerte ___ ha sido hecha por Jesús en la cruz y nosotros debemos identificarnos con Su muerte y _____.
7. Cuando recibí a Cristo, mi naturaleza pecaminosa murió con Él y fue crucificada en la cruz. Por____, mi viejo hombre es considerado muerto por el poder de la muerte en Jesús. Jesús tomó nuestro hombre viejo con Él clavándolo en la cruz y nos dio vida, pero debemos aceptar, _____ y creer por fe que en _____ esto ha ocurrido y entonces hacer lo que Cristo hizo.
8. Nuestra carne o alma (mente, voluntad y emociones) sigue _____ para actuar como actuaba cuando el hombre viejo lo controlaba, pero el hombre viejo está muerto y nuestra carne y alma necesitan ser _____ por medio de la renovación de la mente

9. Hemos muerto___ pecado, pero no que el pecado ha muerto para nosotros. Es por eso que muchos creyentes no se sienten salvos o liberados porque están esperando que el pecado muera para ellos, no se dan cuenta que EL _____NUNCA VA A MORIR hasta que estamos en la eternidad con Jesús, sino que _____deben morir al pecado. Cuando usted tiene a _____en su corazón el pecado no debería obtener las reacciones que recibía de usted antes de tener a Cristo porque usted está _____para el pecado
10. Usted no debe _____ para que la carne ya no tenga control en usted, sino que debe _____la carne muerta y _____a la palabra de Dios y dirección del Espíritu Santo. Jesús quiere vivir su vida por medio del _____en nosotros.
11. Si logramos aprender a caminar como personas _____ y _____cada momento, cada pensamiento y cada acción al Espíritu y vivir la vida dependiendo en Dios, en vez de dejarnos controlar por lo que pensamos y sentimos el pecado no tendrá _____sobre nosotros.
12. Nuestra responsabilidad es no usar nuestro cuerpo como un_____ para pecar. Debemos entender que hay una diferencia entre mi cuerpo y yo. Yo soy un _____que vive en un cuerpo. Yo soy responsable por mi cuerpo pero no ___mi cuerpo. Usted puede usar el cuerpo que Dios le ha dado como un _____ para pecar o vivir para Dios.
13. Tratar de _____morir el pecado es trabajar en su propia fuerza, si ya fue hecho por usted. Usted no puede hacer por sí mismo lo que Cristo ya hizo por usted. Lo que usted necesita hacer es _____su mente, voluntad y emociones al entendimiento y comprensión que ya todo fue hecho por Cristo para usted. El Señor dijo Sus últimas palabras antes de morir: "TERMINADO ES". Viva esta verdad por ___ diariamente entrenando y reprogramando su _____con la verdad que usted fue crucificado con Cristo y la vida que ahora vive es la vida de Cristo manifestándose en usted. No importa lo que otros o usted piense o sienta, lo que importa es que usted cree la verdad por fe.
14. Las marcas de un hombre crucificado son:
1. **Humillación.**
 2. _____ en Dios.
- Cada respiro y fuerza debe de ser de Cristo, a veces el Señor va a permitir situaciones difíciles para hacernos reconocer que necesitamos morir al yo y depender en Él.
3. _____.
- Descanse en la verdad que su vida está escondida en Cristo, Él hizo el trabajo en la cruz para su salvación. Reclámela por fe y permanezca en su Espíritu.
15. La salvación no es cuando el hombre viejo ha sido_____, sino cuando el hombre viejo ha sido crucificado, _____, y reemplazado con una _____persona, hecha a la imagen de Dios por el poder de la resurrección de Cristo Jesús.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

³⁴ *Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Marcos 8:34, RV 1960*

¿Qué me está diciendo el Espíritu Santo a través de esta clase?

¿En esta semana, cómo puedo aplicar en mi vida lo que he aprendido?

Guía del Líder

RESPUESTAS A los Puntos Importantes De cada sesión

Serie: Liberación del Alma
Sesión 1: De Salvación a Liberación Parte 1

PUNTOS IMPORTANTES

1. Cuando alguien decide y se compromete seguir a Cristo y subir al próximo nivel de crecimiento espiritual de seguro el enemigo lanzará un **ataque**, él hará cualquier cosa para detenernos a que sigamos en la fe, él ha determinado robar, matar y destruir todas las promesas que Dios tiene para nosotros sus hijos.
2. La Iglesia tiene una responsabilidad de ayudar a los creyentes en el proceso de ser **transformados** desde su nacimiento espiritual hasta la transformación de ser como Cristo. No debemos quedarnos con el perdón de pecados solamente, sino que también debemos seguir adelante en el proceso de ser **discípulos**.
3. Asumimos que cuando alguien recibe a Cristo, ese alguien también ha sido **liberado**, pero la realidad es que una persona puede ser **salva** pero no libre. Salva de la condenación del pecado, pero no liberada del poder del pecado.
4. A pesar de que la salvación nos libera de la **pena** del pecado, con frecuencia batallamos con el **poder** del pecado en nuestras vidas aún después de haber recibido a Cristo.
5. Al venir a Cristo, Él perdona sus pecados, pero no necesariamente le libera de todas las **consecuencias** de pecados que ha cometido y las **heridas** que ha recibido por el pecado de otros. El efecto de sus pecados y los pecados que otros han cometido en contra usted pueden traer resultados **negativos** en su vida.
6. Cuando los Israelitas aplicaron la sangre del cordero sobre los postes, fueron salvos de la muerte, pero aún seguían viviendo dentro de Egipto en la **esclavitud** del faraón. Una cosa es estar a salvo de la muerte y otra cosa es ser libre de la esclavitud del faraón. Así también hay una gran diferencia entre ser **salvo** del pecado por la sangre de Cristo y caminar en libertad del poder del pecado en nuestras vidas.
7. Muchos de nosotros estamos **heridos** y batallando en la vida por el resultado de pecados de otros contra nosotros o experiencias que vinieron a nuestra vida como resultado del pecado. Existe la posibilidad de que hayamos adoptado hábitos y **creencias** para poder sobrellevar el dolor. Estos pueden ser, adicciones, amargura, enojo, no perdonar, miedo, baja autoestima, etc.
8. Podemos estar **atascados** con miedo, desesperanza, enojo, amargura, falta de perdón, etc., que sentimos por la forma en que otros nos han tratado o por circunstancias difíciles que hemos pasado. Las **emociones** negativas salen de las heridas que hemos recibido en el pasado y por eso a veces reaccionamos y respondemos con una actitud negativa, de temor, ansiedad, desconfianza, abuso y guerra contra otros.

9. Cuando usted vive de mala manera (mala función), por ejemplo, gritando y peleando en su matrimonio o con sus hijos, dando y recibiendo abuso, constantemente pecando contra otros o que otros pequen contra usted Eso se convierte en **NORMAL** para usted porque “así es la vida”. Entonces usted sólo se siente “normal”, cómodo o bien cuando recrean las **mismas** circunstancias de su pasado de abuso, ataques de guerra y mala manera (mala función), simplemente porque usted tiene una percepción falsa de lo que en realidad es normal.
10. Son muchas las personas que van a la Iglesia con **trastornos** mentales, emocionales y físicos, reciben a Cristo y luego comienzan a servir como líderes, ujieres, músicos, cantantes, etc. Su salvación es sincera, es real y aman a Dios con amor sincero, pero no son **libres**.
11. Nuestro espíritu es salvo inmediatamente que recibimos a Cristo, nuestro espíritu está salvo, pero nuestro cuerpo y alma (mente, emociones y voluntad) quedan igual. Dios no espera a que nuestro cuerpo y alma sean transformados para salvarnos. **La salvación de nuestra alma es un proceso que tenemos que llevar a cabo crucificando nuestra carne y sometiéndonos al espíritu.**
12. La sangre de Jesús nos salva de la muerte y el Espíritu Santo nos **sella** y protege de volver a ser contaminados con la condición o enfermedad del pecado. **Cuando aceptamos a Cristo nuestro espíritu es sellado por el Espíritu Santo, mientras que nuestro cuerpo y alma (mente, voluntad y emociones) pasan por un proceso de santificación.** Nuestra mente sólo puede ser renovada con la **verdad**.
13. Cuando aceptamos a Cristo nuestro espíritu está salvo pero nuestra **alma** no ha sido liberada. Nuestra mente, voluntad y emociones siguen presas en los recuerdos de la **esclavitud** y del poder del faraón (el diablo).
14. Todo creyente debe pasar por el proceso de crecimiento espiritual, teniendo nuestra **mente** renovada con la verdad y siendo transformados a la imagen de Dios. Todo creyente debe pasar de salvación a **liberación**. Todos debemos ser transformados por medio de la renovación de nuestra mente hasta que no quede nada del viejo hombre y ya no nos veamos más como la víctima.
15. Es necesario que pasemos por el proceso de transformación de nuestras mentes hasta que entendamos quienes somos en Cristo Jesús. Nuestra mente necesita ser renovada hasta el punto que recibamos **revelación** de la libertad que Dios nos ha provisto (experimentarlo), y podamos disfrutar de la vida abundante que está disponible para todo creyente.

Serie: Liberación del Alma
Sesión 2: De Salvación a Liberación Parte 2

PUNTOS IMPORTANTES

1. Su salvación no **termina** con el perdón de pecados, eso es apenas el principio del proceso, a la libertad y **transformación**. Es importante que usted sea liberado y transformado por medio de la renovación de la mente. Así como los esclavos en Egipto no pusieron la sangre en los marcos de las puertas simplemente para ser salvos de la muerte y continuar esclavos del faraón. Usted no recibió a Cristo para continuar en esclavitud.
2. David dijo en el Salmo 142:7ª: “*Saca mi **alma** de la cárcel, para que alabe tu nombre...*” Nuestras Iglesias han pasado por alto esta importante verdad, y el ir a la iglesia, se ha vuelto una **rutina** o un rito en vez de ser una experiencia de **transformación**.
3. Usted debe ir a la Iglesia para tener una experiencia con la **presencia** de Dios que lo transforma, pero muchos cristianos estamos acostumbrados a ir a la Iglesia de una manera cultural, ritual o emocional, teniendo una experiencia en la **carne** pero no hay renovación de la mente, ni tampoco libertad.
4. Cada cristiano experimenta la salvación y después necesita ser liberado. Todos nacimos con la enfermedad del **pecado** y aún cuando somos sanados de la condición del pecado quedan cicatrices, hábitos y ataduras en nuestro cuerpo y **alma**. Casi toda persona ha adoptado malos hábitos y maneras de actuar para tratar su dolor **emocional**.
5. Nuestro pasado está lleno de eventos y **experiencias** que han herido nuestra autoestima, robado nuestra **seguridad** y nos ha dejado sintiéndonos solos e insignificantes.
6. Dios nos creó para vivir en íntima **relación** con Él y con otros. Cuando una de esas relaciones saludables por la que fuimos creados se **rompe** por una interacción o relación negativa con otra persona, esto puede causar dificultad para abrir nuestro **corazón** a Dios o a otros.
7. Estos versículos nos dicen que fue Dios quien nos permitió **renacer** por la palabra de verdad. La libertad de nuestra alma incluye que nuestra **mente** sea recreada en línea con la **verdad**.
8. Al recibir la verdad de Dios con humildad, obediencia y **sumisión** al Espíritu Santo, nuestras almas serán salvas. La palabra implantada es la verdad de Dios. Cuando usted escucha, entiende y **aplica** la Palabra o verdad, su mente está siendo renovada y usted está siendo transformado y liberado.
9. De acuerdo a la Palabra, los **humildes** siempre recibirán más que aquellos que son arrogantes o que piensan que lo saben todo o que no necesitan ayuda. Dios dice que para poder recibir Su palabra que transforma, usted debe tener una **actitud**

correcta (recibid con mansedumbre). Al recibir y escuchar la palabra con **mansedumbre**, la verdad nos **transforma**.

10. En ocasiones escucharemos la palabra o la verdad de Dios y nos irritará o nos **incomodará**. Tal vez consciente o inconscientemente inventamos **excusas** o razones para nuestra frustración tales como: no hay suficiente estacionamiento, ella no es una buena líder o el pastor hizo o dijo algo equivocado. Es posible que su frustración no sea con las circunstancias que se han presentado, sino que la **Palabra** está desafiando su vieja manera de vivir la vida, sus heridas y manera "normal" en que manejaba sus circunstancias. En realidad Dios lo está llamando a seguir adelante en el proceso de **santificación**.
11. Si usted está pasando a través de una circunstancia de frustración e incomodidad o quizás **dolorosa**, esto puede ser parte del proceso de su transformación. Sea **obediente** a la Palabra, al Espíritu Santo y **alabe** a Dios, dele gracias porque está restaurando su alma.
12. Lázaro salió de la tumba inmediatamente y Jesús dijo a los discípulos, "Desátenlo". Cristo estaba invitando a Sus **discípulos** a que fueran parte del proceso de liberar a Lázaro. Como cristianos, hemos sido llamados por Cristo a **restaurar** a los enfermos, oprimidos y atados para que su Reino sea engrandecido y Él sea glorificado.
13. El proceso de sanidad involucra a Dios y a **otros**. El poder divino resucitó a Lázaro de la muerte y el poder humano le quitó las vendas. Es por eso que usted necesita una buena Iglesia que esté comprometida a traer sanidad y transformación, porque los discípulos de Jesús han sido encomendados para **liberar** a otros. Salvando, sanando las almas y ministrando revelación que renueva la mente con la verdad que libera.
14. Al seguir siendo **consistente** en venir, recibir y escuchar la verdad, **someterse** y aplicar las revelaciones recibidas, usted verá las vendas y las cadenas cayendo de su vida, poco a poco hasta que la verdad lo libertará. Por medio de enseñanza ungida, buenos principios y una doctrina sólida de Dios, todas las cosas que lo ataban caerán. Cuando usted se somete a la verdad de Dios, el proceso de **santificación** vendrá.

Serie: Liberación del Alma
Sesión 3: La Frustración de Liberación

PUNTOS IMPORTANTES

1. Toda persona que es salva luchará en **crucificar** la carne y **someter** el control de su vida al Espíritu Santo, pero muchos encuentran difícil y casi imposible obtener la victoria sobre la carne en áreas específicas, porque están atados por **fortalezas** que no les permiten ser libres. Una fortaleza es un área de nuestra vida que no está totalmente **bajo** el liderazgo de Cristo. Estas son áreas que siguen siendo controladas por el **alma** (mente, voluntad y emociones) y son áreas difíciles de vencer.
2. Tal vez usted cree que al ser liberado de las cosas que nos hirieron y nos ataron en el pasado traerá el **alivio** y gozo a nuestras vidas, pero a veces la nueva vida que trae la libertad y transformación puede ser de incertidumbres y tal vez **incómoda**.
3. El pueblo de Israel fueron liberados de la esclavitud de Egipto y ahora eran LIBRES DE LA ESCLAVITUD, fuera de Egipto y en el desierto rumbo a la tierra prometida, sin embargo no estaban contentos con su libertad, sino que querían regresar a su esclavitud deseando la comida que antes allá comían. Esto nos enseña que puede haber **frustración** aún cuando hay libertad. Pensamos que al ser sanados y liberados ya no habrá frustración y todo será color de rosa, pero no siempre es así.
4. La liberación puede ser en algunos casos alarmantes, aunque la salvación es **fácil**, la liberación requiere **cambio**, requiere salir de la zona cómoda, de lo conocido a lo desconocido. La liberación nos hace vulnerables. El pueblo de Israel murmuraba y renegaba porque estaba siendo desafiado a entrar en liberación total. Moisés les dijo que se mantuvieran firmes, quietos y que confiaran en el Señor porque Él pelearía por ellos. Moisés les dijo: ¡No **temáis!**
5. El **miedo** puede hacer que alguien actúe con **enojo**. Tal vez usted conoce personas que viven todo el tiempo con enojo y odio, la **raíz** de ese comportamiento quizás es el miedo. Muchas veces la hostilidad y el enojo son maneras en que las personas **responden** al miedo que traen en lo profundo.
6. La libertad a veces requiere un **proceso** largo para renovar la mente, y aunque a veces Dios nos libera inmediatamente puede ser que muy pronto nos **desilusionemos** con las nuevas experiencias que trae la libertad.
7. Cuando finalmente usted es libre, a veces no se siente tan bien como usted creía porque con la libertad viene la responsabilidad y la **presión**, y todo esto nos lleva a dudar si vamos a poder vivir en este nuevo ambiente que viene con la libertad, un ambiente tan **diferente**, separado y lejos del antiguo ambiente que aunque no era saludable para usted es conocido y cómodo. Así como un par de zapatos nuevos pueden ser incómodos por un rato, la vida **nueva**, abundante y libre que Dios nos ofrece puede sentirse diferente e incómoda mientras nuestra mente está siendo renovada a la verdad.

8. Ya no soy un **esclavo**, pero si ya no soy un esclavo entonces no estoy seguro quién soy. Mi vieja **identidad** era el ser un esclavo o un trabajador maltratado, una esposa maltratada, una sobrina abusada, un esposo infiel. Ahora soy libre y no sé quién soy, porque mi identidad había sido siempre por las **experiencias** de mi vida y las cosas que me tenían atrapado.
9. El pueblo de Israel salió físicamente de la esclavitud, pero no en sus **mentes**. Libres de ataduras de todas las cosas que habían sido esclavos, sin embargo conectados con sus mentes porque aún sus mentes no habían sido **renovadas**. El diablo le dará amnesia **escondiendo** las consecuencias malas de su vieja manera de vivir y le recordará de todas las cosas “buenas” que lo ataban.
10. Esto es lo que pasa con muchos cristianos, la condición de pecado ha sido removida de sus vidas, son salvos, pero siguen **identificándose** como pecadores atados al pecado en vez de identificarse como conquistadores **victoriosos** sobre el pecado por medio de Jesús.
11. Nosotros respondemos y somos **controlados** por las experiencias y heridas del **pasado**. Cuando los botones (heridas) del pasado son presionados, estas nos controlan y causan que **actuemos** de la manera que actuábamos antes de ser salvos. Las conexiones y poder de nuestro pasado, heridas, abuso, experiencias nos controlan, pero el control que tiene sobre nuestra mente, emociones y cuerpo pueden ser **quebradas** por el poder de Cristo y la palabra de Dios por medio de la renovación de la mente.
12. El pueblo de Israel tuvo que pasar por el desierto para ser **desconectados** de la vida de esclavitud y para que sus mentes fueran renovadas a su nueva identidad antes de ser introducidos a la tierra prometida. La conexión con el **pasado** tenía que ser rota para que pudieran disfrutar de la vida abundante que Dios tenía para ellos.
13. Nosotros también debemos pasar por un **proceso** (desierto) de renovar nuestras mentes con la **verdad** para que podamos entrar en la totalidad de la vida abundante. Debemos desarrollar un deseo por la **presencia** de Dios y también un deseo por someternos a Su plan de liberación.
14. Caminar en nuestra verdadera **identidad** en Cristo puede ser algo raro y **desconocido** y por eso nos cuesta trabajo caminar completamente en el perdón y amor de Dios, como hijos del Rey, sacerdotes con autoridad y poder porque esto es desconocido para muchos cristianos.
15. Muchos de los Israelitas murieron en el desierto porque no pudieron o no quisieron adaptarse al **cambio** que viene con la libertad y transformación y por su dureza de corazón de no creer y recibir las verdades y promesas que Dios tenía para ellos. O renovamos nuestras mentes para que nuestras vidas sean transformadas o moriremos en el desierto salvos, pero no libres.

16. De la misma manera que un bebé es **despechado** de recibir leche del pecho de su madre para poder recibir comida sólida, nosotros también debemos ser despechados de la **vieja** manera de vivir, pensar y actuar. Así como el bebé muestra resistencia al cambio porque lo único que conocía era la leche de pecho, muchas veces luchamos en contra del proceso de renovación y transformación porque es nuevo, desconocido y nos hace sentir inciertos.

Serie: Liberación del Alma
Sesión 4: Fórmula para la Liberación

PUNTOS IMPORTANTES

1. Como cristianos necesitamos reconocer y desear buscar **nuestra** libertad para luego permitir que Dios nos use para **ministrar** la liberación a otros. **Personas liberadas, liberan a otros.** Jesús fue nuestro ejemplo y habló que las cosas que Él hizo, mayores cosas haríamos nosotros incluyendo sanidad y liberación.
2. Es necesario que recibamos la **revelación** y verdad de nuestra **identidad**, valor y autoridad como hijos de Dios. Debemos exhortar y no demandar que una persona debe **cambiar**. Además debemos compartir con ellos las alternativas y consecuencias que vienen al rechazar el proceso de transformación y renovación de la mente.
3. Hacer y decir lo **correcto** no nos salva ni nos libera. No somos salvos por la manera que actuamos o como sentimos, sino por **creer** en la verdad de que Cristo hizo todo en su muerte y resurrección para proveernos salvación y liberación. Caminar por fe en esta **verdad** nos salva y nos hará libre.

4. El **proceso** para recibir sanidad, liberación propia así como para edificar y ministrar liberación a otros se requiere:
 1. Orar y ser **sensitivo** al Espíritu Santo buscando su dirección, sabiduría y Palabra para identificar el problema.

¹⁷Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.
2 Corintios 3:17, RV 1960

2. Encontrar la **verdad** en la palabra de Dios que resolverá el problema.
3. Ayudar a que la persona descubra y esté **convencida** de la verdad.
4. **Aplicar** la verdad en nuestro diario vivir y a pesar de evidencias físicas o sentimientos opuestos gozarnos en la libertad y sanidad que esa verdad promete y provee.
5. Al saber la verdad y **experimentar** la verdad usted será libre, esta fórmula suena fácil. El problema es que tenemos un **enemigo** que desea matar, robar y destruirnos. Ese enemigo es el diablo y se conoce también como el padre de la mentira.
6. El diablo bien sabe que si logra engañarnos y hacernos creer una **mentira** en vez de la verdad entonces no recibiremos la libertad que lleva a una vida abundante. El diablo puede usar **circunstancias** para engañarnos introduciendo mentiras por medio de las cosas que vemos u oímos, por falsas imaginaciones, emociones, experiencias y aún por evidencias físicas. El diablo usa estos y otros métodos que

nos hacen **dudar** de la verdad y creer una mentira, porque él sabe que cuando usted y yo recibamos la **revelación** de la verdad, entonces seremos libres.

7. Fuimos creados para que nuestra alma y cuerpo fueran **guiados** por el espíritu, pero, cuando el pecado entró al mundo, el espíritu del hombre **murió**, el alma y cuerpo quedaron solos para manejar la vida a su antojo. El alma comienza a tomar control basándose en experiencias, heridas, emociones, adicciones que controlan al hombre. Cuando somos guiados por el **alma** (mente, voluntad y emociones) o carne, entonces actuamos por medio de una mente perversa y que piensa que lo sabe todo y que es su propio capitán, viviendo la vida basada en pensamientos y emociones que creemos que están correctos.
8. Cuando recibimos la salvación por medio de Cristo, la paga del pecado y la pena de muerte han sido pagadas. Nuestro espíritu ha recibido vida, “vida nueva” por el sacrificio de Jesús en la cruz. Es aquí donde el **alma** se dispone para guiar y controlar el cuerpo y alma con la ayuda de Jesús y el Espíritu Santo, pero el alma ha estado en control desde el día en que usted nació y no quiere **entregar** ese control. El alma debe ser **crucificada** y morir en la cruz con Cristo.
9. Por eso muchos cristianos son confundidos, frustrados y viviendo una vida derrotada. No han aprendido a crucificar la **carne** y dejar que el **espíritu** tome control. Recibir a Cristo es sólo el comienzo de una nueva vida, debemos dejar también que Dios sea el **Señor** de nuestras vidas, que su Espíritu nos **controle**. Usted debe saber, entender y estar **convencido** de la verdad que; **USTED HA MUERTO CON CRISTO**.
10. Usted debe:
 1. **SABER LA VERDAD**.
La verdad es el agente **libertador** por medio del cual aquellos que están en esclavitud son hechos libres del poder del pecado.
 2. **RECONCER QUE ES VERDAD POR FE**.
Aún cuando el Diablo trate de convencerle con evidencias **físicas** que la palabra de Dios no es verdad, usted debe creer por fe, para que pueda hacerse realidad en su vida.
 3. **RENDIRSE AL ESPÍRITU SANTO**.
11. Debemos ser **honestos** con Dios, nosotros mismos y otros si en verdad deseamos recibir liberación. Si no somos honestos entonces estamos permitiendo que áreas oscuras de nuestra vida nos sigan controlando. La honestidad sirve para que la oscuridad (mentira) salga a la luz (verdad) y **pierda** su poder.
12. El arrepentimiento es tomar una **decisión** de retornar de una dirección al sentido **opuesto**. Por ejemplo; si usted iba rumbo al sur, voltéese y comience a caminar rumbo al norte. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y tomar la decisión de escoger una forma diferente de **pensar** y actuar. El propósito de este

proceso de liberación no es para aliviar nuestros problemas y dolores sino para ser más como Cristo.

13. Usted debe pedir a Dios que lo libere y lo sane de las heridas del pasado y usted debe continuamente **buscar** la sanidad y liberación. No permita que nuevas **ofensas** crezcan en usted pidiéndole a Dios que las aleje de usted y le ayude a borrar toda ofensa. Debemos pedir a Dios que nos ayude y debemos escoger **pelear** la batalla por nuestras almas. Nuestra lucha no es contra carne ni sangre, sino contra el diablo y sus ayudantes. En nuestras luchas debemos usar las armas que se nos han dado, tales como **obediencia** y sumisión a Dios, la Palabra, alabanza, etc.

Serie: Liberación del Alma
Sesión 5: Muriendo a Si Mismo

PUNTOS IMPORTANTES

1. Todo nuestro ser (cuerpo y alma) ha sido infectado con la enfermedad del **pecado** y tiene que **morir**. Al recibir a Cristo en nuestro corazón hemos muerto al pecado y ahora Cristo vive en nosotros. Hemos sido **reconciliados** con Dios (el pecado ya no nos separa). Cuando nos identificamos con la muerte de Cristo somos salvos de la muerte eterna y somos herederos de la vida abundante por la resurrección de Cristo.
2. La vida que Dios da es **eterna** y por eso es el único que nos la puede ofrecer. No podemos esperar de un pecador más que pecado, pero cuando nos convertimos a Cristo, nuestra vida debe ser cada día más como **Él**.
3. Un discípulo es alguien que **sigue** y aprende de su maestro. Jesús instruyó a sus discípulos, a que aprendieran de Él e hicieran lo que Él hacía. Jesús espera que lo sigamos a Él, que crucifiquemos nuestra **voluntad** y **sometamos** nuestra voluntad su Espíritu Santo.
4. En el mundo la idea de **morir** a sí mismo no es recomendable. El mundo nos enseña que debemos hacer más y más cosas para obtener fuerzas y **exaltación** propia, pero nuestro Señor Jesús dijo a Sus discípulos, que debían tomar la cruz y seguirlo a Él. Hacer lo que Él hizo. Esto lo que quiere decir es, **rendir nuestro yo**, como lo hizo el Señor, quien dejó todo lo que era, para humillarse y obedecer a Dios hasta la muerte y de esta manera enseñarnos el camino al éxito verdadero.
5. “Toma tu cruz” quiere decir, hacer morir la **carne**, la carne debe ser crucificada. Jesús dijo: “Si alguien desea venir a mí, **niéguese** a sí mismo, tome su cruz y sígame”. La cruz quiere decir **muerte**.
6. Dios no derramará Su **poder** de una manera continua en un cristiano el cual su vida no ha pasado por el proceso de la muerte. No podemos crucificarnos a nosotros mismos, sino más bien debemos **identificarnos** con la muerte de Cristo en la cruz y creer que la vida vieja que vivíamos dependiendo de nosotros mismos, en nuestras propias fuerzas y sentimientos ya ha muerto. La muerte **ya** ha sido hecha por Jesús en la cruz y nosotros debemos identificarnos con Su muerte y **resurrección**.
7. Cuando recibí a Cristo, mi naturaleza pecaminosa murió con Él y fue crucificada en la cruz. Por **fe**, mi viejo hombre es considerado muerto por el poder de la muerte en Jesús. Jesús tomó nuestro hombre viejo con Él clavándolo en la cruz y nos dio vida, pero debemos aceptar, **adueñarnos** y creer por fe que en **verdad** esto ha ocurrido y entonces hacer lo que Cristo hizo.
8. Nuestra carne o alma (mente, voluntad y emociones) sigue **programada** para actuar como actuaba cuando el hombre viejo lo controlaba, pero el hombre viejo está muerto y nuestra carne y alma necesitan ser **transformadas** por medio de la renovación de la mente.

9. Hemos muerto al pecado, pero no que el pecado ha muerto para nosotros. Es por eso que muchos creyentes no se sienten salvos o liberados porque están esperando que el pecado muera para ellos, no se dan cuenta que EL **PECADO** NUNCA VA A MORIR hasta que estamos en la eternidad con Jesús, sino que ellos deben morir al pecado. Cuando usted tiene a **Cristo** en su corazón el pecado no debería obtener las reacciones que recibía de usted antes de tener a Cristo porque usted está **muerto** para el pecado
10. Usted no debe orar para que la carne ya no tenga control en usted, sino que debe considerar la carne muerta y someterse a la palabra de Dios y dirección del Espíritu Santo. Jesús quiere vivir su vida por medio del **Espíritu** en nosotros.
11. Si logramos aprender a caminar como personas crucificadas y rendir cada momento, cada pensamiento y cada acción al Espíritu y vivir la vida dependiendo en Dios, en vez de dejarnos controlar por lo que pensamos y sentimos el pecado no tendrá poder sobre nosotros.
12. Nuestra responsabilidad es no usar nuestro cuerpo como un instrumento para pecar. Debemos entender que hay una diferencia entre mi cuerpo y yo. Yo soy un espíritu que vive en un cuerpo. Yo soy responsable por mi cuerpo pero no soy mi cuerpo. Usted puede usar el cuerpo que Dios le ha dado como un instrumento para pecar o vivir para Dios.
13. Tratar de hacer morir el pecado es trabajar en su propia fuerza, si ya fue hecho por usted. Usted no puede hacer por sí mismo lo que Cristo ya hizo por usted. Lo que usted necesita hacer es entrenar su mente, voluntad y emociones al entendimiento y comprensión que ya todo fue hecho por Cristo para usted. El Señor dijo Sus últimas palabras antes de morir: "TERMINADO ES". Viva esta verdad por fe diariamente entrenando y reprogramando su alma con la verdad que usted fue crucificado con Cristo y la vida que ahora vive es la vida de Cristo manifestándose en usted. No importa lo que otros o usted piense o sienta, lo que importa es que usted cree la verdad por fe.
14. Las marcas de un hombre crucificado son:
1. **Humillación.**
 2. **Dependencia en Dios.**
Cada respiro y fuerza debe de ser de Cristo, a veces el Señor va a permitir situaciones difíciles para hacernos reconocer que necesitamos morir al yo y depender en Él.
 3. **Descanso.**
Descanse en la verdad que su vida está escondida en Cristo, Él hizo el trabajo en la cruz para su salvación. Reclámela por fe y permanezca en su Espíritu.
15. La salvación no es cuando el hombre viejo ha sido limpiado, sino cuando el hombre viejo ha sido crucificado, removido, y reemplazado con una nueva persona, hecha a la imagen de Dios por el poder de la resurrección de Cristo Jesús.